

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36

7675

#16

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Centro de Estudios Folklóricos



I N G U A T
BIBLIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

16

Guatemala, Centroamérica

1981

act. de D. 529 # 16 Cefol

El diablo guatemalteco no es un personaje que asusta, sino es un diablo del cual se burla el pueblo, sobre el cual caen sus algazaras y sus chanzas. No provoca miedo. Provoca risa.

Un análisis más profundo que tenemos en preparación lo ofreceremos en otra ocasión, pues lo extenso del material recopilado en el campo es amplio y el espacio corto. Los **cuenteros** de Guatemala son los mejores intérpretes de lo que arriba apuntamos.¹

I CUENTOS POPULARES DEL DIABLO²

1. LAS TRES SOLTERAS

Sinopsis

Existieron tres jóvenes solteras, dueñas de un comedor, que rechazaban a todo pretendiente que se les presentaba. El Diablo enterado de esto, decidió conquistarlas de manera que llegaba a visitarlas todas las noches; platicaba con ellas y se convertía en infinidad de objetos y animales con el fin de divertir las y ganárselas. La madre de las muchachas, que ya era un anciana, no miró con muy buenos ojos estos actos, entonces se dirigió a casa del cura, y después de narrarle la historia, le solicitó su amparo. El sacerdote accedió y recomendó a la afligida señora tener lista una botella limpia con un tapón de corcho. Esa noche el cura llegó al comedor y se escondió con el corcho en la mano. Sobre la mesa se encontraba la botella y cuando llegó el diablo, las solteras lo desafiaron a introducirse dentro de ella. El diablo así lo hizo, entonces el cura tapó la botella lo más rápido que pudo y lo dejó prisionero. Madre e hijas pudieron así, observar al diablo "coloradito" con sus "cachos" y bailando con sus colas.

1 Patentizo mi agradecimiento a mi auxiliar de investigación Claudia Dary Fuentes, sin cuyo apoyo me hubiese sido imposible terminar este trabajo largamente pensado.

2 Agradezco la colaboración del señor José Ernesto Monzón, por su esfuerzo en la búsqueda de algunos de estos cuentos.

EL DIABLO EN LOS CUENTOS POPULARES DE GUATEMALA

Celso A. Lara Figueroa
Fotografías: Manuel Guerra Caravantes

0. Introducción

Los temas de literatura popular tradicional guatemalteca son inagotables. Al bucear al interior de los archivos fonográficos que posee el Centro en su área de folclore literario, la veta parece infinita.

Así, el autor ha intentado abarcar por ciclos, más o menos cerrados, aunque no agotados, varias de estas temáticas, como son los **cuentos de animales**, los **cuentos del compadre-rico y el compadre pobre**, los **cuentos de pícaros**, cuya intención es estudiarlos posteriormente en una sola edición crítica y comparada, pues el espacio de la revista no nos permite un análisis extenso.

De esta manera, hemos escogido como objeto de estudio, la figura del diablo dentro de los cuentos populares de Guatemala, por considerarla una de las más populares dentro de la narrativa guatemalteca y de las de mayor arraigo y vigencia en todo el país.

El diablo en el folclore guatemalteco, como ya lo ha demostrado el autor en otros trabajos así como otros estudios como los de Gustavo Correa, constituye una figura medieval, que traída al nuevo mundo por los españoles en el siglo XVI, se refundió con los espíritus del inframundo de los indígenas mesoamericanos. El resultado de esta fusión constituye una especie de figura burlesca, jocosa en el sentido medieval.

Al día siguiente, por consejo del cura, la botella fue enterrada por la señora, en el cruce de dos calles de la ciudad y allí permaneció a lo largo de cinco años hasta que, una noche, en que hubo una gran fiesta, un borracho escuchó la voz del diablo pidiendo ayuda, y lo sacó de su encierro. Ya libre, el diablo le dio las gracias al bolo y prometió hacerle rico y feliz exhortándolo a convertirse en un gran doctor.

Así, diablo y borracho entraron en un convenio que consistía en que el primero se introducía en el estómago del paciente y cuando éste estaba a punto de morir llegaba el segundo y fingía curarle por medio de unas "agüitas lavativas", pero en verdad, el remedio consistía en que el diablo tenía que salir del enfermo por medio de flatulencias. De esta forma, el bolo curó a la reina, acto que le fue remunerado muy bien; pero cuando se gastó el dinero, el diablo se introdujo en el estómago del rey para ayudarlo de nuevo. Pero ocurrió que el bolo estaba más bolo que de costumbre y cuando llegó a la farmacia, en lugar de "agüitas lavativas" compró ácido muriático y cuando llegó a la casa real y se lo dio a beber al rey y el ácido llegó al estómago de éste, hizo que se le cayera todo el pelo al diablo que se encontraba adentro, hecho por el cual se enojó tanto que ya no quiso salir pese a las constantes súplicas del supuesto médico. Entonces el bolo tuvo una idea para hacer salir al diablo del estómago del rey: dijo a la reina que ordenara a todos los habitantes de la ciudad hacer "una gran bulla". Al oír esto, el diablo se alarmó y preguntó al bolo la razón y procedencia de esa algazara, a lo que éste respondió que se trataba de la suegra. Acto seguido, el diablo salió de las entrañas del monarca vertiginosamente y se conforma a quedarse pelón para el resto de sus días.

Cuento

"Pues en eso hay una... una gran ciudad había una señora que tenía tres hijas y tenían come... tenían un gran comedor. Estas hijas no tenían novio, no querían a nadie... ya... una de dieciocho, otra de veinte y otra de veinticinco años; tres hijas solteras. Tenían eh... les resultaban enamorados pero ellas no querían a nadie, a nadie, a nadie. Entonce' ahí 's 'onde aprovechó el diablo.

Una vez pasó el diablo ahí y vio, las vio hermosas, las muchachas y

dijo el diablo:

—Y estas... mujeres que no quieren a ninguno (ninguno) hombre, qué será -dijo él...-, pero a mí si me van a querer-dijo él, eh jé, el diablo- ¡A sí! A mí si me van a querer. Vamos a ver.

Otro día pasó como a la... entró como a las siete de la noche.

—Qué tal muchachas --(dijo el diablo)

¡Ah!, el diablo entró bien gallardo, de he... buen casimir, simpático entró.

...

—¿Qué le servimos caballero?--dijeron ellas.

—Nada mis... nada muchachas, yo solo a platicar con ustedes vengo, (dijo el diablo).

—Ah, ¡qué bueno! --dijeron.

Ah, ya ellas contentas.

—Y qué nos va a contar... don -l'ijo- un cuento, una cosa...

—No, yo les voa (voy a) con... yo n' les cuento cuento, les hago... quirimancias (quiromancias) aquí y fórmulas aquí, que ustedes se encanten, pa' que... pa' que se diviertan.

—Ahhh, háganos una pues -l'ijo, le dijeron las tres.

—Bueno --dijo -vua (voy a) comenzar --dijo.

Pues en el comedor habían dos floreros... había un florero y otra repisa con unas... flores blancas en un frasco.

—Quieren ver -dijo que yo me vuelva... me vuelva una flor -l'ijo -en un frasco, en otra repisa. ¿Si quieren ver que me vuelva yo flor en otro frasco -l'ijo- en esa repisa.

—Ah, ¡no lo hace! -(dijeron las muchachas)-.

—Ah bien... --(contestó el diablo).

Y como antes no había luz eléctrica, nada, ni se conocía, sólo lámparas, candelas, velas... ponían allí, ocote; ap... tenían una candela ahí.

—Apagen la luz -dijo- y ya van a ver.

—'Tá (está) bien -l'ijo- (las muchachas).

—Y cuando diga: " ¡enciendan la luz!", la encienden.

—'Tá güeno (está bueno).

— ¡Apáguenla!

Le pegan el **soplido**, las tres ellas a la... a la candela; se quedaron

en la oscuridá.

— ¡Enciendan la luz! (dijo el diablo).

Encendieron la luz: allí 'staba el hermoso florero, más hermoso. ¿Qué lindo!. 'Tonces dijo:

— ¡Apaguen las luces otra vez! -dijo -, ¡apaguen la luz!

'Toes ya, se paró el hombre ya...

—¿Ya vieron? -(dijo el diablo).-

—Si -dijeron -.

Encantadas de la vida.

De todo se volvía: él se volvía alacrán, él se volvía una sortija de oro, se volvió... qu'el qu'ellas quisieran, se volvía él. Día a día llegaba a visitar a las tres solteras y la viejita... Se acostaban ellas... tenían por costumbre acostarse a las ocho, a las nueve, pero esa vez cuando empezó a entrar el diablo, ipá! ya llegaba hasta las doce 'e la noche; y la pobre viejita a un lado 'e la mesa por ahí **cabeciando**, aburrida.

— ¡Ay, Dios! -dicía- a qué horas se acues... acuéstense mis hijas, díganle a ese hombre que se vaya, que y... ¡hay, váyase!, tengo sueño, ¡acuéstense!

—No mamaíta, es que... 'stamos divirtiéndonos con él.

Ahhh, ya se las estaba ganando el diablo, ¡ni modo!. Bueno, derrepente dijo la señora:

—Ah, yo **vuir** (voy a ir) con el... con el cura, con el sacerdote para que me espante este... este hombre, em amí se me figura qu'es el diablo este hombre, cómo se las está ganando, sí, cómo se las está ganando.

Va, cabalmente, otro día se fue la señora con el cura:

—¿Qué deseas hija? -le dijo el cura-

—Ay, señor cura, vengo a una súplica muy grande... y muy urgente.

—De qué, ¿qué te pasa hija?, yo...

—Quiero que le haga el exorcismo (exorcismo) exorcísimo a mis hijas.

—Está bien -le 'ijo- ahí iré hoy en la noche; pero ve hija, cómo... cuéntame el caso, cómo... cómo 'stá la cosa.

—Pues hay un hombre que ya... - conste que te... el diablo llevaba... llevaba contados los días, llevaba siete días, dos días le faltaban para los nueve días para ganárselas, nueve días. Cabal. Siete días tiene el hombre d'estar llegando ahí, yo... me quita el sueño, llegan

las doce, yo **cabeciando** y ellas no se acuestan y el hombre ya se las está ganando, yo digo qu'es el diablo.

—Pueda ser que sí, hija, contáme cómo... cómo es la historia.

Ah, le empezó a contar la señora cómo... cómo se transformaba...

— ¡Ah!, ese es el diablo m'hija. Preparate una botella, hija -le dijo el cura- una botella blanca bien aseada con un tapón de corcho, yo iré a las siete, ocho 'e la noche y me esconderé ahí, atrás de la casa, cercano, cerca de la mesa.

—Muy bien padrecito, ojalá padrecito... le suplico.

—No tengás pena hija, yo lo haré pa' salvar a tus hijas solteras.

—'Tá bueno padrecito.

Y le quizo pagar la señora.

—No hija, es... es mi obligación -(dijo el cura)-.

Se fue la... la señora.

A las siete de la noche llegó el cura pues, por ahí se escondió el cura. Ya, y la señora, eh... la, yya ya la señora dijo:

—Bueno hijas, aquí está esta botella, preparada y le dicen ustedes... de último le dicen a él (al diablo): "A que no se mete en una botella, a que no se mete dentro 'e la botella".

(Así le tenían que decir ellas) Le tenían que decir las solteras a él cuando estaba él haciendo **quirumancias** (quiromancias), cuando llegaba, cuand... cuando llegó el hombre. Todo estaba preparado cuando llegó el hombre pues... Empezaron a hacer su **quirumancia** (quiromancia), ya ya se las estaba ganando; y la señora y el cura escondido; con el corcho en la mano el cura, listo... y la botella blanca en la mesa, cuando le dijeron:

—Mire caballero.

—¿Qué hay? -l'ijo-.

—A... que usted no... se met..e dentro 'e la botella.

— ¡Ah, icomo no! —dijo— ¡Apaguen la luz! —dijo él— inmediatamente.

Apagaron la luz. 'Onde apagaron la luz s'entró el cura inmediatamente y tapó la botella y cerró el corcho. Allá lejos...

—'Ora enciendan la luz -di... dijo la señora- ¡enciendan la luz mis hijas!, ¡enciendan la luz!

Encendieron la candela... y, y miró en la botella: el puro diablo con los cachos 'staba allí coloradito bailando 'e las colas bailaba.

—Ya ven hijas, el diablo se las 'staba ganando.

Otro día... dijo el cura, ya llamó al... llamó el cura a la señora:

—Ve hija, esta botella la van a enterrar donde hace un cruce... las primeras calles d'esta ciudá -dijo- céntricas... donde hace cruce la calle, allí me entierran esa botella...

—Muy bien cura l'ijo-.

—Me la sepultan para siempre.

Otro día en la noche fueron a enterrar la botella, hicieron... hicieronla fosa y enterraron la botella, **necesidá** que tenía que quedar el borde de la tierra ahí. **Durao**... duró cinco años enterrado ahí. A los cinco años hubo una gran fiesta, una gran feria, una **festidá** (una festividad) de esa ciudad, hubieron bolos, borrachos gritando. **Casualidá** que se quedó un bolo tirado ahí donde estaba el mero cruce de la.. de la calle y de cabecera le sirvió el borde de la tierra que estaba allí. Ya por ai las doce, las once de la noche, oía una voz invisible que le decía:

—Sacame de aquí y te hago feliz -dicía el (el diablo).

Y el, bien bolo.

—Sacame de aquí y te hago feliz.

—Pero, ¿quién me habla? -dijo el bolo y miraba para todos lados... en oscuras, en la **oscuridá**, aquello oscuro... ¡A! pero éste, ¿quien me habla, será fantasma o qué? -dijo-.

Se volvió acostar y puso el oído pegado a.. al borde:

— ¡Ah!, aquí en la tierra es... -dijo él-.

—Sacame de aquí y ti hago feliz.

— ¡Ah!, yo estoy de goma vos, unas botellas, una botella de guaro quiero -le dijo el bolo- Me das una botella de guaro te saco -le'ijo-

—Sacame, no digo... más te doy, pe... pero si me sacás de aquí -le'ijo-.

— ¡Ah, chis, la mier...! ¡A ver te saco pues!

El bolo se fue trastrabiando, allá por una casa vieja halló un **cuto** viejo y empezó a descarbar, ¿qu'es lo que halló abajo? una botella y tentando en la oscuridá allí y halló el corcho, destapó, 'onde estapó se paró el hombre.

—Vaya vos te hiciste feliz -l'ijo- Al fin me... par'en castigo, pero ahora estoy libre -le'ijo-.

—Y qué, ¿qué te pasó pues?

—Ah, fijate que la suegra, una a... las tres... las tres solteras me.. me encerró aquí -dijo- ¡esa suegra es mala vos!

—Ah, no tengás pena, pero yo 'stoy bien de goma -dijo el bolo-

— ¡Venite pa'aca viejo! -le dijo el diablo-

Y había una cantina allí, sólo le pegó una patada a la puerta y abrió la puerta y le sacó una botella de agua...

—Tomate este trago -le dijo- vamos a platicar **ajuera** (afuera) -le dijo-

Pero el bolo no creyendo que era el diablo, como se miraba como hombre, ca... un caballero cabal y platicó:

—Vé -le dijo- ya que me hiciste... ya que me sacastes de allí, de esa prisión -le dijo- 'onde 'staba yo... sepultado, hora (ahora) te voa (te voy a) ser yo feliz.

—¿De qué forma vos? -le dijo... el bolo-

—Mirá -le dijo- yo me le voa meter a la reina -le dijo- en el estómago. Van a haber doctores ahí, llamar el, el... el rey va llamar doctores. El rey va llamar doctores pa'curar a la reina. No hay curación para ella. Sólo vos sabés el secreto.

—'Tá bien -le'ijo-

—Sólo me hablás y... ya sabés dónde hablás..

— ¡O. ¿por 'onde vos?

—Y cobrás el dinero que querrás, si querés.. carret... dos carretones de dinero.

— ¡Ah, qué bueno vos! -le 'ijo el bolo- eso está bueno vos -le'ijo-. Andá metétele pues...

—Y ya sabés, pero ponés un tu rótulo... ¿'ónde vivía?- le dijo el diablo-

—A yo vivo en la saliiida... del pueblo, allá... allá abajo... un mi ranchito.

—Pues allí ponés tu rótulo.

—¿Y cómo pongo el rótulo?

—Ah, vos ponés... "el gran doctor que cura invisible.. **estantáneamente** (instantáneamente)".

—Ah, ¡'stá buenol

Y s'hizo el rótulo el... el bolo y lo puso ahí, 'n una tablita.

Empezó la pobre reina mala, pues, ¡con una cursera! que eeeh...

no le paraba nada. Ya se moría la reina y el rey llamando doctores, dale a doctores. No. **Antoes** (entonces) llegó una viejita, pues, de aquellas viejitas:

(El informante imita la voz de una anciana)

—Señor, mire señor... rey, allaaaá abajo hay un... hay un rótulo que dice: "El doctor, el gran doctor que cura **envisible** (invisible) inmediatamente".

Ya no habían doctores pa' ea (para ella). A llamarlo (al bolo):

—Váyan a traérme ése -dijo- (el rey)

'Staba el bolo rajando leña; como el era solo, no tenía mujer.

—Lo necesita el rey -le dijo (un guardia)- inmediatamente súbase -le'i-

—Ah, pero esperate, me voy a poner mis zapatos que 'stoy descalzo -le dice-

Y se puso... eran caites usaba en en su casa, ahí. Se puso sus zapatos, su pantaloncito remendadito ahí y... se fue pues.

— ¡Y éste es el doctor! -(exclamó el rey)-

—Si señor, yo curo -(contestó el bolo)-

Pero ya el diablo l'había dicho:

—Cuando te llame el doctor (el informante se equivoca: es cuando lo llame el rey) pasás a la farmacia, comprás... comprás.. aguas **sebatibas** (lavatibas), sí.. agüitas **sebatibas** clara y le echás un poquito de a.. agua.. en un vaso de agua y se lo dás a la.. a la reina, -le 'ijo- y yá se compone, y yo sé.. y mi hablás -le dijo- "ya es hora 'e salir, ya vine viejo", me decís y yo salgo.

—'Tá bueno.

Conste que el diablo l'tenía que hacer por medio d'un pedo... de la reina.

Llegó, llegó el doctor pues, el bolo:

—A su llamado, señor -le 'ijo-

—Quiero que me curés la reina.

—'Tá bueno... ya va 'star. Ciérreme... ciérreme... tráigame un vaso de au... de agua hervida -le 'ijo-

Y un... hechó el...

—Sáqueme toda la gente de aquí -le di- Solo... Tome señora -le dijo- tome... enfrente...

Se lo tomó la reina, y le sobó el 'stómago y la acostó y le habló y le di... la puso algo embrocada y le habló por el cubierto 'e flores, le dijo (al diablo):

—Ya es hora vos, ¿ya venistes?

—Ya, por allá voy -le di -

Dos pedos se tiró la reina... salió el diablo.

—Ya 'stá rey -le dijo- (el bolo)

—Bueno, ai te mando el dinero... -le 'ijo-

Ya se levantó la reina, bien... ¡Y empieza el bolo a chupar, táta!, va de chupar... en término de dos meses se terminó el dinero... hasta de goma andaba.

—Vos, ¿qué tal?

Encontró al diablo; y le dis...:

—Y qué tal vos -(preguntó el diablo)-

—Ah, mal... ya me..

—Ah, pero vos sólo en chupar te vas hombre, no seás baboso, comprá terrenos, comprá casas... enamorá mujeres, vé, disfrutá de tu dinero, no chupés. Eh, tantas mujeres qu'hay hombre, flores aquí, hombre, y vos sólo pa'l guaro, no seás baboso -le dijo el diablo-

—Ahh, viejo, pero... quiero que me des pa... más pisto vos.

—Ahh, te doy -le 'ijo- pero... portáte bien... portáte hacha

—¡Ah!, yo me porto hacha.

—Ah, bueno. Vé -estaba de goma (el bolo)- hoy me le meto al rey -le dijo-

—Tá bueno -(dino el bolo)-

—Pero no vayas a llegar bolo, vé... es lo que te encargo.

—No, no... -le 'ijo-

—En tu juicio, no vayas a quedar... yo me cago en vos -le dijo el... el diablo-

—'Tá bueno -le dijo-

Casualidá qu'ese día se em... una soca aquel pobre, ¡já!, vaya y se le olvida, no pidió a la farmacia... no pidió aguas así, sino ácido muriático; pidió.

—Ah, me despacha -le dijo al farmacéutico- tantos centavos de ácido muriático.

—'Tá bueno -le 'ijo-

Va, llevó la botellita él.

Allá... (en la casa del rey):

—¿Ya vino el doctor?

—Ya vino.

Ya el rey se moría.

—Déme un vaso de agua -le dijo (el bolo)-

Y le echó un poquito. Estaba el diablo adentro. Al caerse el ácido muriático al diablo en la cabeza le peló toda... le quedó toda la cabeza china.

—¡Ay jodido! -dijo- se lo dije a aquel que no me vaya... que no me fuera a joder. Este cabrón me quem... me botó el pelo, me dejó chino -dijo el diablo- pero hoy me cago en él, hoy no salgo aunque lo maten.

Como así dijo el rey, dijo la... la reina... que si no le daba curación, no lo curaba en tantas horas, que sería ahorcado y quemado también él. A bueno.

Ya aquel (el bolo)

—Salí vos.

Y que...

—No salgo

Al fin le habló:

—Salí viejo -le dijo-

Ya la reina, ya pa' volteando los ojos la reina (el rey), el rey, ya volteando los ojos el rey.

—Ciérreme la puerta -dijo... dijo el bolo- voa hablarle a la señora (al señor) al señor.

Le habló:

—Salí viejo, salí por el amor de Dios.

—Ah, **pior** (peor) así, mentándome a Dios, ha, así no salgo, vos me estás mentando a Dios, ¡ah!, no salgo vos, aunque te maten.

Ay, al fin... el bolo se le vino una mente... de la...de la suegra... de las tres... de las tres solteras.

—Ah, hoy me cago en éste baboso -(dijo el bolo)- Se le vino el pensamiento.

Salió afuera:

—Mire -le dijo- me van a hacer una gran bulla -dijo- es para que... venga... pa' que, para espantar el espíritu -dijo... dijo... dijo el bolo, el

doctor-.

—'Tá bueno, como no -dijo el rey- (la reina)-.

Suenan, suenan campanas, botes, cajones y aquella i gran buulla de la gran ciudad! Necesidá el diablo oyó esa gran bulla. Entonces el mismo diablo le habló al bolo:

—Vos, vos...

—Qué está pasando vos, qué es esa bulla.

—¿Cómo?, ¿quién ha de ser? Ila suegra por la gran p...!

—Ah, ipor la gran puta!

Se tiró tres pedos (el rey) hasta con caca, que hasta la cara le chorreó de mierda al pobre bolo. Vaya, allá fuera se hablaron. Se compuso al fin la rei... se levantó el, el rey:

—Gracias hijo me levantastes.

—'Ora (ahora) quiero más dinero -le 'ijo- doble dinero.

—Vaya, agarrá ese carretón de dinero.

A la salida dijo (el diablo):

—Vos te cagaste en mí -le dijo cuando se platicaron con el diablo allá-.

— ¡¿Por qué?!

—Mirá, vé, ni un pelo tengo, me dejaste chino, ¿qué me echastes?

—Yo no te eché nada vos -le 'ijo- Yo la misma água que mi agua sebativa (lavatiba).

—Ah no, vos algún ácido... cabrón, me votó el pelo. Pero en fin le dijo- 'tá bien -le dijo- ique te valga viejo!

Termina el cuento de las tres... solteras". (Inf., 1)

2. EL SUETER AZUL

Sinopsis

Había un joven que era extremadamente holgazán y vivía a expensas de sus hermanos, quienes le daban comida y abrigo. Así vivió durante largo tiempo hasta que un día, cansados de sostenerle, sus hermanos lo echaron de sus respectivas casas y el haragán se fue a una montaña en donde pidió ayuda al diablo, el cual al escuchar su nombre

acudió en seguida muy dispuesto a colaborar con él.

El diablo entregó al haragán un suéter azul que tenía la maravillosa propiedad de proporcionar al que lo llevase puesto, todo aquello que éste quisiera: dinero, comida, etc; pero le recomendó que no se bañara, ni se arreglara a lo largo de todo un año.

Pasó el tiempo y en una ocasión, el joven llegó a la casa de una familia compuesta por los padres y tres hijas para pedir alimento y posada; pero sucedió que cuando lo vieron, se asustaron mucho por el estado deplorable en que se mostraba. Solo la hija pequeña se mostró amable y caritativa y más tarde el padre de la misma, quienes le dieron de comer y platicaron con él.

Cuando se cumplió el año del contrato con el diablo, el muchacho le devolvió el suéter azul. Entonces ya rico, más rico que sus hermanos y elegante, regresó por la muchacha que tiempo antes se había portado atenta con él, se casaron y vivieron felices mientras que las hermanas de la recién casada se morían de envidia.

Cuento

"Entre el todo grupo de cinco hermanos, salió este haragán. Pero, verdaderamente, no lo hicieron trabajar en su juven... en su niñe... En su... ¿Cómo se llama? En su tierda edá, al fin, lo lograron colocar y lo metieron a un servicio, para ver si allí se componía, porqu'era insufrible de haragán. (¿Qué clase de servicio?) Eh... ah... Al... a los cuarteles militares. Al servicio militar.

Cumplió 'n si tiempo, regresó a su tierra, se alojó a sus hermanos, y siempre huevón, ¿veá? Que... las cuñadas, las esposas de los hermanos, se enfadaron al fin y... Ya le daban la comida como perro, de mala... mal humor y le decían a los esposos:

—Miren, hagan trabajar a ese hermano de ustedes, porque... ya nosotros...

Porqu'iba a comer una hora 'n una casa, otra hora 'n otra y otra hora, otra, a pasar el tiempo y el día de alimentación. Pero él no movía una tuja; al fin le dijeron los hermanos:

—Hermano querido, ya noes posible mantenerte tanto tiempo, porque, vos no das manera de buscar trabajo. Nosotros te llamamos la

atención que trabajés con nosotros, no hacés el esfuerzo, Vamos a tener que proceder en ver qué hacemos con vos, o te vamos a **verguear** entre todos.

Pues una tarde, de sentimiento que lo habían regañado los hermanos, que las cuñadas no le habían dado de comer todo el santo día, dijo él:

—Yo agarro esta montaña, a que me coman las fieras más grandes que **haigan** en esta montaña, y a ver si hallo mi fortuna.

Agarró, agarró y se fue **concentrado** a la montaña, a la montaña, a la montaña, a la montaña, y ninguna fiera la... Ninguna fiera pudo **incontrar**. Al fin se... Se sentó en una peña, en esa montaña, en una piedrona, más bien dicho y empez'... empezó a llamar al diablo.

—¡Diablo, venia acá! ¡Diablo, vení acá! ¡Diablo, vení acá! Necesito de tu persona.

Le hablaba él con confianza. Pues a lo poco se le presentó, Satanás y le dijo:

—Hijo, ¿Qué querés?

—Pues lo que quiero, Satanás, -le dijo- quiero que me ayudés, porque yo 'stoy fatal. No me quieren mis hermanos, no me quieren mis cuñadas, ya no me dan de comer, por haragán. Ti'ablo claro, Satanás, que soy haragán, y ya se enfadaron de alimentarme mis hermanos. Pero bien, quiero una ayuda tuya.

—¡OH! -le contestó Satanás- No tengás pena. Contá conmigo.

Al ver **antonce** el... Se quitó Satanás su suéter a... azul y le dijo:

—Ponételo, ponételo m'ijo, por Dios, que ya sos mío.

El sobretodo se lo quitó Satanás y se lo puso al que ya... al haragán. Y

—Y pedile al sobretodo -le dijo- lo que querás. Pero te prometo -le dijo- que no te vayas a quitar las uñas ni tampoco el pelo, ni rasurarte, hasta que no cumplás el tiempo necesario.

—Eh... ¿Qué... -entonces le contestó el haragán- ¿Eh... Qué tiempo me va a poner, Satanás?

—Un año -le dijo-. Para que seas feliz, un año para que ya seas feliz.

—Muy bien.

—Pero, no te vayas a lavar la cara, no te vayas a rasurar, no te vayas a quitar el pelo, ni uñas ni nada, ni a bañarte. A los seis meses, -le dijo-

te voy a dar permiso para que salgas al pueblo donde von **nacistes** y que vayas a conocer una joven que va ser tu esposa. Pero a los seis meses -le dijo-.

—Muy bien.

—Y aqué quedate -le dijo- aquí no vas aguantar hambre; sólo le pedís a... al suéter azul: Suetercito, quiero tal cosa, en el momento se te va a conceder y cualquier problema que tengás, siempre me llamás, como me llamastes hoy. Además que ya no va haber necesidad porque... la virtud que yo tengo ya te la pasé a vos, con el suéter azul.

Bueno, pues... Ah, caramba. El contento en esa montaña, dormía bien, comía bien, le... le, el suéter le **aproporcionaba** todos los gustos que'l necesitaba. Bueno allá se cumplieron los seis meses y dijo:

—Ya tengo seis meses cumplidos, yo voy a salir. (...)

Ya había cumplido los seis meses, dijo él:

—Yo voy a salir.

Y salió y salió poco a poco, se fue saliendo, a las orillas de un pueblo. Llegó a la orilla del pueblo donde había... un almacén de un rico.

—Yo aquí voy a ver si logro algo.

Agarró, tocó el... zaguán de... de... del rico... del... del dueño del almacén, cuando... salió el sirviente a ver quien tocaba, y como iba completamente para espantar... espantando gente, 'onde le abrió el zaguán el sirviente y vio al hombre dijo:

—¡El diablo sea con... ¡Dios sea con nosotros, el diablo está aquí 'n el zaguán... ¡Patrón, patrón!

—¿Qué manda? le dice... Le contestó el patrón.

—El diablo está en el zaguán tocando.

—¿Cómo va ser eso? -le dijo-. Absolutamente aquí, solo Dios -contestó el... patrón. -Andá ver... Vayan a ver, hijas...

Se fueron las tres hijas del... del señor dueño del almacén. **Antonce'** 'onde vieron a la persona que completamente se espantaron dos.

—¡Ay, Dios mío, si es el diablo! Papá -le contestaron, salieron.

Antonce', una chiquitía qu'era la menor, eh...

—Noveleras, -les contestó, la hermana menor... -No... noveleras -les dijo- ¿Cómo va ser el diablo? Es humano. Eh... Señor, ¿qué necesitaba?

—Mire, señorita, yo necesitaba posada y... y que me vendan

alimentos, por que necesito comer.

—Voy a comunicar con mi papá. Si él permite, pues muy bien. Papá, no es el diablo; es humano eh... Mis hermanas de **chichimecas**, el mesero de **chichimeco**, eh... Venga a verlo papá, véngase papá.

'**Tonces** le contestó el que estaba bastante feo... porqu'era uñas largas, eh... peludo, con sus sota... con su suéter azul, barbudo.

—Señor, no me tenga miedo. Yo soy como lo es usted, -le contestó- Yo quiero una posada, soy hombre honrado; ando cumpliendo una misión, que no me lo puedo explicar porque para mí es prohibido -le contestó. —Pero sí quiero que me venda... eh... qué comer y una posada, porque yo, regreso por la madrugada.

'**Tonce** el dueño de la casa, más bien dicho, el rico, eh... se condolió de la persona, lo pasó adelante, lo pasó a su comedor, estuvieron conversando, eh... tomando licores, porque... el abandonado le dijo así, era hombre, veá? de pisto, porque con solo decirle al suéter... "Quiero dinero", ai estaba el pisto, y ai 'staba todo lo que 'l pedía. Al fin, tuvieron una confianza con... el dueño del almacén, o más bien dicho, el dueño de la casa, y el tipo estaba ya... maleado con el demonio, también larguito, larguito como todo conejo, he... se trató de presentarse de que la... la jovencita **Julana** de tal le había caído bien, en esos momentos y que 'l al cumplir su misión, se casaría con su hija, y que no le cayera muy mal, pero que eran los hombres en esta vida, y el papá de la muchacha.

—Pues, 'tá bien, caballero, muy correcto -le dijo-. -Pues, cumpla su misión y... hablaremos y tiene usted las puertas abiertas de aquí, de mi casa.

El Halló bondá, y tranquilidá. Pues se fue por la madrugada y la muchacha, la cume (¿?) digamos, la hija del señor, siempre lo suspiraba, seguido, seguido recordando a... al caballero que había llegado en... en esa noche. Y las hermanitas que le habían huído, mmmm... ya también algo como celitos, con celos con la hermanita, que fue a casar con el ... con el segundo diablo. Veá? Ella le.. Sólo los oía, pero... no le... (hacía caso), no les hacía caso. Pues al fin y al cabo, al año cumplió su... misión que Satanás le había dejado su compromiso y... llegó el Satanás el día cumplido del año, y se dieron un abrazo y

se dieron las manos, y, lo felicitó que iba a... a tomar... Hacer matrimonio con la hija de don fulano.

Total de que, cuando llegó a los seis meses después, la patoja to'avía estaba recordando, porque él le había que... Le había dicho que'sa fecha llegaba. Pero ya no llegó con... En... ya no llegó con la barba, ni con uñas largas. Qué vámonos y dándonos cuenta era un tipo simpático, nada más el suéter azul, ese lo llevaba en los brazos, porque'ra su tesoro.

Cuando, le hablaron al papá que llegaba el señor que hab... Ya no lo conocía; en vista que lo vio bien simpático, bien trajeado lo recibió en sus brazos y lo pasó a su sala y verdaderamente el haragán fue feliz, más que los hermanos que le negaban la comida. Total de que'el, en ese momento se casó con la menor de el señor y le regaló una finca a puerta cerrada; las hermanas que le huían y que decían que'ra el diablo, espues ya estaban con envidias; así es de que hasta allí llega el momento del señor Valenzuela Cruz y estoy para servirles a cualquiera." (Inf.2).

3. LA DONCELLA AMBICIOSA

Sinopsis

Había una muchacha que deseaba casarse con un hombre de pelo rubio, ojos azules y vestido de oro. Pasó el tiempo y un día la muchacha vio pasar frente a su casa a un joven tal como ella lo soñaba. inmediatamente su madre lo mandó a llamar y lo invitó a casarse con su hija. El hombre, que no era otro que el diablo en persona, no lo pensó dos veces e inmediatamente se celebraron las bodas.

Cuando estaban en la fiesta, dos niños traviosos se entraron a la casa para divertirse viendo el baile, pese a que el diablo había encargado a los dos sirvientes de la casa -que eran un par de borrachos- no dejar entrar a ningún "patojo".

Los niños entraron y se metieron bajo una mesa y cuando el diablo se fue a sentar cerca de ésta junto con su novia y los patojos le vieron la cola, tomaron una piedra y se la "machucaron". Entonces el diablo echó de la casa a los niños.

Después de la boda, el diablo empezó a martirizar a su suegra: se le metía entre los ojos, por los oídos, pasaba por el ojo de una aguja y por la boca de una botella. Cuando la señora se percató de quién era en realidad este hombre, se fue a confesar con el señor cura quien le aconsejó encerrar al demonio dentro de un tecomate.

Así, un día, la madre de la doncella ambiciosa desafió al diablo a introducirse en el tecomate. El diablo así lo hizo e inmediatamente quedó encerrado. En seguida la vieja llamó a sus dos sirvientes y les dijo que la acompañaran a hacer un "trabajo delicado". Los dos bolos vieron cómo su ama había enterrado un tecomate; luego la curiosidad se apoderó de ellos y pensando que lo enterrado era dinero, se pusieron a cavar. Inmediatamente escucharon la afligida voz del diablo que decía: "Sáquenme de aquí, que les tiene cuenta". Los bolos sin vacilar lo sacaron y el diablo entonces entregó mucho dinero a uno de ellos y al otro le dijo que se convertiría en un gran doctor.

Efectivamente, diablo y bolo trabajaban juntos, el diablo enfermando gente y el bolo sanándolos. Así, enfermó al rey, luego la reina, en seguida llegaba el "doctor" y les daba "aguítas" con las cuales se curaban.

Pero el diablo había advertido a su amigo que lo ayudaría siempre y cuando dejara de tomar; y en una ocasión en la cual la princesa enfermó, el bolo no se resistió y se tomó un trago. Entonces el diablo que se encontraba en el interior del cuerpo de la princesa, se negaba a salir, pese a que los reyes estaban a punto de cortarle la cabeza al "doctor". Por fin, éste tuvo una idea: mandó a llamar a un montón de patojos y les dijo que se pararan en la puerta del palacio gritando "allá viene, allá viene". Los niños comenzaron a gritar, el diablo los oyó y preguntó la procedencia de tal alboroto; entonces el bolo contestó que se trataba de la suegra que venía a llevárselo. Asustado el diablo dijo "yo me voy antes de que venga mi suegra" y se fue seguido por un montón de patojos que le daban de leñazos.

Cuento

"Era una, patoja, verdad?, que... todo lo quería, todo lo que miraba lo quería y ella quería lo mejor, para... para ella y un día se... fue tanta

su ambición que le dijo a la mamá que ella quería casarse con un hombre que tuviera los cabellos de oro, los... eh... los ojos azules y... que fuera todo vestido de oro; era tanta la ambición que'lla todo le parecía que... sería de oro todo.

Entonces, el diablo lo supo y pasó frente a la casa de ellas, pues vino la mamá... llamó a la mamá y le 'ijo:

— ¡Mamá, mamá, allá va 'l hombre de mis sueños!, le'ijo.

'Tonces la señora mandó a llamar al... hombre, veá?, y el hombre dijo que se casaba con ella y celebraron la boda y... una gran boda, porque como él era... de dinero, veá?. Entonces... allí en la casa de la patoja, habían dos... sirvientes, pero era muy bolos y ellos les encargaron la... fuer (?) el día de la boda. (El... eh... la custodia de la puerta). Sí, la custodia de la puerta, eh... para el día de la boda.

Entonces vino y... a tiempo, cuando ellos estaban cuidando, veá?, llegaron dos patojos, uno, era hijo de una... tendera o algo así, le 'ijo:

— Mirá, dejáme entrar, le...

— No, le 'ij... No puedo dejarte entrar porque el patrón nos prohibió que dejáramos entrar niños.

Porque el diablo les había prohibido que entraran... patojos a la fiesta, veá? 'Tonces le 'ijo:

— Dejame entrar porque si nó le digo a mi mamá que no te de fiado.

En fin' veá?, tanto insistió y el otro con la pena de que no lo dejaban sin el crédito, lo dejó entrar. Y se metió debajo la mesa, se escondió; al rato llegó el otro patojo con el otro hombre, veá?, le 'ijo:

— Dejame entrar.

— No, le dijo.

— Dejame entrar, hombre, no seás malo.

— No, le 'ijo, no puedo.

— Dejáme entrar te digo, por si no, le voy a decir a mi mamá que no te dé... trago.

Veá?, porque... la cantinera era la que le daba fiado el trago, y entonces... el otro le... lo dejó entrar; ya los dos juntos, se sentaron debajo 'e la misma mesa y cuando se... cuando estaban ellos debajo 'e la mesa, vieron que 'l... que 'l novio que estaba bailando con la novia, se sentó y metió la cola debajo 'e la mesa.

Entonces le 'ijo:

—Mirá vos, le 'ijo, éste es el diablo, le 'ijo.

—De veras vos, le dijo. Ese es el diablo, por eso no dejaban entrar patojos aquí. Entonces, andá traete una piedra, pero grande, le 'ijo, le vamos a machucar la cola.

'Tonces el otro patojo se fue a traer la piedra y... le machucaron la cola cuando se volvió a sentar. Entonces se levantó y fue a llamar a los sirvientes y los regañó y sacaron a los patojos.

El... pero ya después de la boda, vino... martirio para la suegra, porque le decía 'l... el... el diablo, veá?

—mire suegra, ¿quiere ver que me le meta entre los ojos?

Y se le metía en los ojos a la suegra.

—¿Quiere ver que me le meta en los oídos?

Y se metía en...

—Quiere ver que me le meta por...?

Por todas partes, veá?, por... en el hoyo 'e una botella, en el hoyo 'e una... una aguja y... Bueno, entonces la señora ya desesperada, fue a la iglesia y se confesó y el padre le dijo que... lo que... y que era el demonio el hombre, veá?, y que... comprara un **tecomate** nuevo, y que... lo llamara y que lo metiera allí, para... que le dijera que hiciera lo mismo que hacía con la aguja y todo, veá?, para... que cuando entrara el... ella taparlo.

'Tonces cuando llegó:

—Mire suegra...

(Y se quedaba prisionero el diablo, sí.

—Mire suegra, le dijo, ¿quiere ver que me meta en esta botella?, dice que dijo.

—No, dice que l'ijo la señora. Quiero que se meta pero en este tecomate, vamos a ver si puede.

Cabal pues, se metió el diablo en el tecomate; entonces vino ella y le tapó 'l... (tecomate), al tecomate, le tapó la boca al tecomate y... lo encerró, metió entre una caja. Dentro de una caja lo encerró y llamó a los... a los dos sirvientes, y l'ijo:

—Vénganse, le 'ijo, les voy a... encomendar un trabajo delicado, le di... Le voy a pagar bien, pero eso sí, quiero mucha discreción, dice que les dijo y se los llevó.

Lejos, lejos, dice que fueron a enterrar el... la caja. Y les pagó.

—Va, ahora váyanse porque ya no los necesito, dice que le dijo.

Pero ellos con la curiosidá, veá?, de saber qué era lo que la señora había enterrado allí, regresaron.

—Mirá, 'ice que le 'ijo, esta señora lo que ha de haber enterrado es dinero, Regresemos y no los llevamos.

Y fueron a desenterrar la caja; 'onde ya iban a terminar dice que oían una voz que les decía:

—Sáquenme de aquí, que les tiene cuenta. Sáquenme de aquí que les tiene cuenta.

Emp... Y dice... abrieron la caja y el tecomate y sacaron al diablo; 'onde salió 'ice que les dijo:

—Bueno, a vos te doy este dinero; te podés ir a morir de bolo si querés. 'Hora vos no, dice que le dijo, vos me vas a servir... (al otro), al otro sí. Vos me vas a servir, porque vos te vas a convertir en un gran doctor, l'ice que le... Y vas ir a curar sólo reyes y príncipes, y vas a ganar mucho dinero; pero el día que te tomés un trago, ese día, olvidate, 'ice que l'ijo, que te morís.

Entonces mm... se fue, dice y llegaron a... a un país, se metió el... diablo al rey, y empezó el rey con unos grandes dolores de cabeza, que no había un doctor que lo curara, nadie llegaban médicos que todos lados.

De repente pues, se hizo anunciar el doctor ese... el otro bolo, sí. Y... y... dijeron que había un doctor extranjero que ese seguro que lo curaba, porque venía con mucha fama y cabal pues, llegó 'l... Lo llamaron y llegó el bolo, veá?, y sólo le dió unas agüitas al rey, ya salió el diablo y se curó. Y entonces... (cobraba) cobraba unas grandes cantidades de dinero.

Después que se fueron de allí, fueron a otro lado, veá?. Entonces se le metieron a la... se le metió a la reina el diablo en el estómago. Igual pues. Ah, que la reina estaba mala y que la reina estaba mala, pero que iba... que había llegado un gran médico a la ciudad, y que ése pues... la iba a curar. Y lo llamaron. La curó también, veá? con las mismas aguas que no tenían nada, más que sólo... salía el diablo y ya estaba curada la... la persona.

Entonces, después... se enfermó una princesa. Llegaron a otro

país y eh.. allí se enfermó la princesa de dolor de cabeza; pero el bolo no se aguantó con el gusanito del... (de su trago) trago, se tomó sus tragos y... estaba oloroso y entonces le dijo... Llegaron, lo fueron a llamar para que curara la princesa y... entonces empezó él a darle sus aguas, veá?, y dónde, la princesa ya se moría en ese día. Y... le decía él al diablo:

—¿Qué hago?, le decía, le hablaba en el oído la princesa, veá? ¿Qué hago? ¿Qué hago?, le decía, salí.

—No, dice que le dijo. Te hartaste **trago**, 'íce que le decía, que te corten la cabeza.

—No hombre, no seás ingrato, salí.

—No, te hartaste trago y que te corten la cabeza.

—¿Y ahora qué hago?

Y... En eso dice que ya estaban arreglando para cortarle la cabeza... al otro... al bolo, veá?, al doctor y... cuando... dice que se le ocurrió a él una idea y salió pues, a juntar un montón de patojos, veá?, y les dijo:

—Miren, dice que les di... Ustedes se van a parar en la puerta del palacio y van empezar a gritar: "Allá viene, allá viene", pero hasta que se cansen, eh... Aquí va salir un mico, dice que l'ijo, y ese mico se lo llevan a leñazos hasta que lo dejen perdido, pero lejos de aquí, (muerto), muerto, de una vez. Y... yo les voy a pagar muy bien, dice que les...

Entonces, cabalmente, dice empezaron los patojos:

— ¡Allá viene, allá viene, allá viene! ¡Allá viene!

'Tonces al..., ah...

— ¡Allá viene!, dice

—¿Quién viene?, dice que le dijo... le salió a decir el diablo al...

al sirviente.

—La vieja 'e tu suegra que te metió entre 'l tecomate, dice que le di...

—Pero no salgo, dice que di...

—Pero ya los patojos ya vienen, y allí viene tu suegra, dice que...

Tonces otra vez los patojos:

— ¡Allá viene, allá viene!

Dice que...

—Yo me voy antes de que venga mi suegra, dice que dijo el diablo

y salió corriendo y se fue.

Entonces lo agarraron los patojos y se lo llevaron a palos, a leñazos, a pedradas, lo fueron a perder y... él cobró su buena recompensa". Inf. 3).

4. EL POBRE DE LOS POBRES

Sinopsis

Existió un hombre muy pobre llamado José, que tenía ocho hijos. Un día desesperado ante su pobreza salió de su casa en busca de alimentos para toda su familia y por el camino se encontró con el diablo quien prometió ayudarlo a condición de que pasado algún tiempo debía irse con él convertido en un cerdo. Tal era la aflicción de José que accedió y el diablo le entregó una moneda de oro. Contento, el hombre regresó a su casa y le mostró a su mujer la riqueza que poseía pero sin indicarle su procedencia ni el trato que había realizado con el diablo. A partir de ese momento José obtuvo pan, víveres y ropa para los suyos, si bien no los compró, porque los dueños de los almacenes se los regalaban o rechazaban la moneda que él les presentaba.

Pasó el tiempo y así como el diablo atormentaba a José recordándole el compromiso convenido, también lo enriqueció, a tal punto que pudo comprarse una nueva casa y puso una tienda, ante la admiración de todos los vecinos de la aldea.

El diablo visitaba a José continuamente para recordarle que cuando se cumpliera el lapso convenido debería irse con él para siempre. De manera que cuando ya sólo le quedaban unos pocos días, José se fue ante una gran peña y allí habló con Dios pidiéndole misericordia y éste le aconsejó ir a esperar al diablo en el puente. El hombre así lo hizo y cuando llegó el diablo a traerle, se tiró al río diciéndole que si lo encontraba se iría con él convertido en marrano. José permaneció en una poza a donde el diablo no pudo entrar a buscarlo y como no lo encontró se puso a llorar desconsoladamente. El diablo todavía está llorando en el puente porque perdió su dinero y el alma de un hombre.

Cuento

“Resulta que un señor se llamaba José y tenía su señora... y estaban pobremente, pobremente, no tenían con qué comer, tenían como ocho hijos y la mamá le decía:

—Ve José, qué hacés para... que haces para... para sostenimiento de la familia, cómo hacemos.

—Ay, —le decía— voy a pensarlo, mañana te digo.

Y una noche se salió... y vagando en todo el camino se encuentra con un señor y le dice:

—¿A dónde va amigo?

—Aquí voy —le dice.

—¿Cómo se llama usted?

—Pues yo no me llamo... me llamo “el pobre de los pobres” y ¿en qué te puedo servir?

—Pues que quiere la casualidad —le dice— que tengo muchos hijos y no tengo que... cómo alimentarlos, si usted me hace la caridad... vea cómo hace.

—Hagamos un contrato —le dice. Era el diablo—

—Pero yo no tengo... miedo al diablo —le dice— yo no tengo miedo al diablo, yo también puedo ser diablo —le dice— (José)

Entonces... siguieron... platicando y allí se miden.

—¿Te comprometes a irte de cerdo allá en mi ida? (dijo el diablo)

—Ay no, —le dice— porque ustedes me van a comer mucho y... van a comer mucho chicharrón.

—No —le dice— ai (allí) va ‘star feliz porque está gordo, entonces...

—Pues ‘stá bueno, me comprometo pero con una condición: que me das para... para sostener a la familia.

—Con gusto —le dice— aquí ‘stá esta moneda —Era un cuartillo de oro— Con esta moneda vas a comprar pan y todo lo tú quieras... en todas los almacenes que te recibirán con gusto.

—Muy bien.

—Y cierro el contrato y... ya estamos arreglados, pero de una vez te digo que dentro de cuatro meses te vas conmigo.

—Arreglado —le dijo—

—¿Palabra de honor?

— ¡Palabra de honor!

Se dieron las manos y un abrazo.

Muy bien, entoes el pobre Chepe... regresó, le dijo a la señora!

—Yo encontré a un hombre tan victorioso, tan bueno, tan benéfico... que me regaló esta moneda... y con esta moneda vamos a comprar... comida. Vamos a comprar comida. Entonces me fui a una panadería fui a comprar veinte centavos de pan... yyy... me dieron bastante pan.

Ahí ‘stá esa moneda, con eso pago.

—No —dijo la señora (de la panadería) lléveselo, después me lo paga... porque no tengo sencillo.

Agarró el pan, lo llevó a la madre y los muchachitos contentos que ya tenían qué comer. Al rato... fue el desayuno, después le dijo... José le dijo... vámonos a la tienda, al almacén, vamos a traer unos vestidos que están muy pobres de ve... de su vestuario.

Pues llegando al almacén:

—¿Qué quieres? un pantalón, una camisa, una camiseta y todo.

En ese momento los vistieron a todos. Le dijo al almacenero:

—Aquí le pago:

Pero... cómo sería esa, cómo sería... esa gratitud, esa benevolencia, esa cosa admirable que el almacenero le dijo:

—Ay me paga después, no tenga pena, ya sé que es din... ya sé que es dinero, puro oro y... y usted lo tiene.

Al momento regresaron todos los muchachitos vestidos y muy bien, pero José no le dijo el misterio a la señora, él se quedó reservado del contrato que había hecho y pensando.

Al otro día se fueron al mercado, fueron a traer todos los víveres que quisieran y con esa moneda pagaba, pero ninguno le hacía sencillo, ninguno le daba vuelto:

—Llévelo —le decían los señores— allí ya lo conocemos que tiene dinero y que ai le vamos a cobrar.

Regresaron con todos los víveres y la señora... muy contenta con todos los hijos yyy... la señora siempre se iba a hincar ante la virgen... María para darle gracias a Dios, y a todos los muchachitos para alabar a Dios sobre todas las cosas, pedía a Dios por la salvación de José pero José no le había dicho el misterio.

Siguió el tiempo, a los dos meses pasó por la calle... José y se encontró con el señor y le dice:

—Bueno José, te recuerdo que ya sólo dos meses te faltan pa' que te vayás.

—Ay no -le dice- ¿me da otro plazo me... tanto?

—Vé -le dice- en estos dos meses vas a comprar la casa vas a comprar todo lo que quieras con aquella moneda que te dí.

Y entonces, jué y habló con unos... señores y les dijo que le hicieran una casa, le hicieron la casa yyy... todos los vecinos decían:

—¿De dónde traería dinero José si ese era un pobre... no tenían nada?, ¿cómo sería eso?

Entonces eh... regresé a...m... la señora y le dije:

—Mo... (vé) esa es la fortuna, esto es.

—Pero de dónde lo trajiste? -le decía la esposa.

—Pues no te digo -le dijo. Te lo diré hasta los últimos días.

—Ay no, yo lo que quiero es que me lo digas, porque ya no soy tu esposa.

—No, trabajemos, y pongamos una tienda...

Y se vino pues, con el tiempo... a ser ya un misterioso de la aldea, del lugar, del caserío donde vivían, que era ya casi un buen... un buen hombre que sabía trabajar.

Al mes, se encuentra otra vez al hombre y le dice:

—Mire Chepe, te alistas porque sólo un mes te queda.

— ¡Ay no! -le dice- cómo va a ser, no me dé tan poco plazo.

— ¡Pues no! -le dice- ya cerró el contrato y.. ya está. Ya te puse bien, ya te puse bien a la familia, ahora lo que quiero es que me respondas que te vas conmigo.

Entonces, lo que hizo el Chepe... fue... ante una peña... pegó dos manadas así a la peña y entonces le dice:

—Dios... mío, válgame Dios, quiero rogarte una cosa: que me concedas en qué forma me defiendo del hombre que me ha comprometido a irme de marrano.

Entonces lo que hizo... Chepe, regresó otra vez y... encontró que ya faltaban quince días:

—Chepe -le dice (el diablo)- te vengo a avisar que ya sólo quince días te faltan.

A los ocho días, otra vez se encuentra...:

—Bueno Chepe, ya estás bien de toda tu familia, ahora te vengo a avisar que sólo ocho días te faltan.

A los tres días más, vuelto otra vez a encontrar al hombre (al diablo):

—Ve le dice, acuérdate que... sólo cuatro días te quedan.

—Ay, cómo va a ser -le dice- no me haga así, mire que ya soy pobre.

—No, pero ahora ya estás bien, así es que te vas.

—¿Sabe que hizo el hombre, Chepe? Se fue a la peña y habló y le habló a d... a Dios y le dijo:

—Mira Dios que eres tan grande, defiéndeme... de d'esta infamia que me... me me concede.

—Lo que debes de hacer -le dijo (Dios)- irte al puente y allí lo esperas.

Y entonces, entonces cuando encontró al hombre (al diablo) en el puente le dijo:

—Mire señor, el trato que hemos hecho lo deshagamos y ya no, así es que... yo no me voy. Me tiro yo d'este río y si mi encuentra usted en el río me lleva para que sea un marrano de su casa.

Y entonces bajó el hombre, se desnudó y se metió a una poza y allí se quedó... y el hombre... el hombre con quien se había convencido (comprometido) el.. el duende, el diablo salió llorando porque ya no encontró al hombre y el hombre salió ileso... ya... vestido y se fue a su casa y abrazó a su señora y le dijo:

—M' he salvado de la muerte, ya no me fui con el hombre con que había trabajado.

Y el pobre diablo, todavía 'stá llorando, en el puente porque perdió su dinero. Con eso me vine yo..." (Inf., 4).

5. LA PRUEBA QUE EL DIABLO HIZO CON LA PEREZA

Sinopsis

En otros tiempos el diablo acostumbraba asustar a hombres,

mujeres y niños convirtiéndose en toda clase de animales. Un día hizo un brebaje especial, una especie de chicha o guaro bastante estimulante con el propósito de animar a la Pereza que se mantenía acostada, piojenta y harapienta sin nada que hacer.

El diablo se dirigió a donde estaba la Pereza y le dio a beber un trago de su extraña bebida, pero ésta no se movió siquiera. A los dos tragos se sentó, al tercero se paró, al cuarto caminó y al quinto comenzó a bailar, pero lo hacía tan mal, que el diablo le puso sangre de mico al brebaje; y luego de otro trago, la Pereza empezó a hacer micadas. Después el diablo agregó a la bebida sangre de león, y entonces la Pereza se puso a imitar a los leones. Poco más tarde, el diablo agregó a la mezcla sangre de cerdo.

Así es el bolo: a los primeros tragos "se pone en ambiente", luego baila y grita diciendo "que yo soy hombre, que yo me mato con cualquiera", para terminar en la banqueta "con el hocico en el suelo" como los "coches".

Cuento

"(D)'ice que, el diablo se 'bía interesado en, en perturbar la vida a los hombres, a las mujeres y a los niños veá. Pero 'bia pensa'o en principiaba en asustarlos, en sali'les (salirles) en forma de... de pãjaro, de culebra de mujer, y había, dañaba muchos pero... la gente quedaba no con deseos de volverlo a ver veá. Y el, el deseo era que la gente, quedara con deseo de volve'lo a ver veá.

Y la Pereza, 'ice que se mantefa acostada, toda llena de piojos, to'a (toda) sucia, to'a zarapienta, ahí, veá.

Y el diablo hizo una, una bebida... cómo digamos chicha veá, ya más o menos como el guaro. Y lo analizó que, que daba ánimos veá. Y pasó y le dijo a la Pereza:

—'jate (fijate) le 'ijo, que he inventa'o una bebida le dijo, y quería proba'la con vos a ver si daba efecto.

Y le dio un trago.

Eh, el día siguiente pasó, dice la Pereza acosta'a is' (dice).

—Ve, es que dijo él veá, no, no hizo efecto mi, mi bebida, la vo' a recargar más.

La recargó más dice, y le dio otro trago. Y dilató un tiempo pru'encial (prudencial) y le dio otro, y le dio otro veá. Total de que a lo, e', dos tragos dice que La Pereza se sentó veá, y le dijo:

—Segu', no (g)'usta uste otro traguito.

—Pues si me lo regala 'ice que l'ijo la Pereza, me lo tomo.

Y se tomó el o'(otro) trago, pero con que pereza, veá, no, tales de que (de un solo) de un; si se que aaaa'a (allá) las cansa'as (cansadas) se bebió el otro trago la Pereza.

(hasta para eso tenía pereza)

Hasta para eso, para tragar veá.

Pero 'ice que al tercer trago ya la Pereza se paró veá.

—Ehhh, 's que dijo el diablo, está dando efecto mi (mi brebaje) mi brebaje veá.

Y le'ijo (dijo)

—Se lo repito.

—Si es tan amable, veá

Y otro dice, eá. Y ya la Pereza dice que ya empezó a querer caminar, a pararse a estirarse, a hacer mo' (moverse) Si por'ue (porque) como e', la que s'entiende Pereza. Y le hizo e', unos movimiento'(s) veá; pa'a (para) el quinto trago 'ice que ya la Pereza empezó a bailar. Pero, así a lo, a lo mudo veá. Entos (entonces) dice que el diablo inven', pensó dice que, que cómo los miquito'(s) son alegre'(s) veá, l'echó un poquito 'e sangre de mico a otro trago, dice. Y le dio otro trago a la Pereza, 'ice. Eh, ya la Pereza haciendo muecas 'ice co', así veá.

Y, dice que dijo él veá:

—Ya con sangre 'e mico sale más, más bueno, mi, mi licor; que tal será echarle sangrita 'e **lión** dice que dijo.

Eh, ¡Zá! l'echa sangrita 'e **lión** al, al trago. Y le dio el otro trago a la Pereza dice. Con el trago que le dio ya con, uno con sangre 'e mico, y el otro con sangre 'e mico y sangre de **lión** dice que brincaba la Pereza di un lado a otro dice, imitando al, evitando al **lión** veá.

'tonce' (entonces ya era un mico-león)

Ya era un mico-león la Pereza veá, porque estaba alegre y le daba por, por gritar y, por, por bailar.

Y dispuso el diablo echarle un poquito 'e sangre 'e coche dice.

Por eso es q'el bolo dice que por último empieza a, a con sus primeros tragos empieza de medio **ambeyente** (ambiente) bailando, gritando; con el, ya cuando ya va pasado 'e medio palo ya empieza por gritar: "Que yo soy hombre, que yo me mato con cualquiera"; y de la final dice que acaba en una banqueta 'ice, con el hocico en el suelo cómo q'es (coche) co', q'es coche tira'o (tirado) veá. (risas)." (Inf., 5).

6. LA SEÑORA INTERESADA

Sinòpsis

Una señora queriendo proporcionar lo mejor a su hija, hizo saber por el pueblo que el hombre que poseyera toda la dentadura de oro se casaría con la joven.

En una ocasión un hombre pasó por la casa de esa señora y pidió un vaso de agua y cuando iba a beberlo hizo notar su brillante dentadura. Al ver esto la mujer le sugirió tomar a su hija como esposa. El hombre, que no era otro que el mismo diablo, aceptó y en seguida se celebró la boda, pero sólo por lo civil.

Un día la recién casada visitó a su madre y le contó que su marido realizaba toda una serie de extraños actos como pasar por el ojo de una aguja e introducirse dentro de una botella. La señora comprendió que había entregado a su querida hija al diablo y decidió rescatarla, entonces se dirigió a la casa del yerno y lo desafió a meterse dentro de una botella, el diablo así lo hizo y cuando estuvo dentro, su suegra tapó la botella y dejándolo encerrado, lo fue a tirar por un camino.

Un bolo que pasaba por tal paraje escuchó los quejidos del diablo quien ofrecía darle riquezas a cambio de que lo sacara de su encierro. El bolo abrió la botella y dejó en libertad el diablo. Desde ese día el bolo se convirtió en curandero y el diablo en su ayudante, y en cierta oportunidad éste se introdujo en el cuerpo del rey con el propósito de enfermarle para que cuando el supuesto curandero llegara lo sanase con sólo decirle a su amigo que saliera y así cobrara una buena fortuna. Pero sucedió que el bolo pedía al rey que le entregase todo el reino como pago por devolverle la salud, el diablo consideró que esto era demasiado

y se negó a salir de las entrañas del rey, entonces éste condenó al curandero a morir ahorcado dado que no conseguía aliviarle. El bolo muy afligido tuvo entonces una idea: ordenó a todo el pueblo hacer una gran bulla. Cuando el diablo preguntó la procedencia de tal alboroto, el bolo le contestó que se trataba de su suegra que llegaba a traerlo para meterlo de nuevo dentro de la botella. Diciendo estas palabras el diablo salió huyendo y no volvió.

Cuento

"Dice que una señora tuvo una hija muy bonita, y la señora 'bia pensado en lo mejor de su hija y en su ignorancia d'ella pensó que una persona que tuviera toda la dentadura de oro era'l más rico del mundo. (y con el más rico la quería casar).

Ella la quería sacar con el más rico del mundo veá. Y llegaba'(n) muchos, muchas personas con pocos dientes de oro ahí, adinerado'(s) vaá, pero ella no lo le era, no le satisfacía eso, no que ella quería ver to'a (toda) la, la dentadura de oro veá (risas).

Y, en cierta oportunida' se, present', le llegó la noticia al, al diablo veá de que esa señora al que tuviera to'a (toda) la dentadura de oro pues le daba la hija y; se presentó el diablo con to'a (toda) la dentadura de oro, 'de (dónde) la señora, y la señora pues 'onde le vió, la el, el hombre le pidió un vaso de agua vaá (verdad), y 'onde la señora se lo regaló, el, el se rió para que la señora pudiera verle la boca vaá (verdad), al, al diablo.

Y 'onde le vió la boca to'a amarilla, le 'ijo (dijo) que si quería él casarse con su hija, porque'lla 'bia dicho que el que tuviera to'a (toda) la dentadura de oro, era el más rico del mundo y que a ese si le daba la hija para que se casara.

Y aceptó el diablo casarse con la hija pero sólo por lo civil, le dijo que por otra parte no podría casarse con ella.

Y 'l, la señora se l'entregó por, cómo 'bían convenido y, al poco tiempo la señora le causó duda, y fue a ver a la hija. Y la hija se quejó veá, que el hombre l'acariciaba y todo, pero lo único que le hacía era unas prueba'(s) raras, que se pasaba por el ojito de una'guja (aguja); y que se metía entre la boca de una botella y li hablaba di dentro 'e la botella veá.

'to'e (entonces) la señora echó de ver que su hija se la 'bía da'ó (dado) a, a no era un ser humano al que 'bía da'ó la hija no que el diablo.

Y le dijo, que, que dijera que iba llegar a verla al día siguiente y que, quería que 'bía conta'ó (contado) las cosas que hacía y que se había ido ella maravillada de ver las pruebas veá, de que quería verlas.

El día siguiente llegó la señora, pero ya llevaba un su misterio listo veá. Y ahí lo halló, y lo saludó y le dijo que su hija le 'bía conta'ó (contado) que, que él se pasa'a (pasaba) por el hoyito de una 'guja(aguja) y que e'a (ella) no lo creía y que 'iba llegao a ver si era cierto.

Y le, el le dio la 'aguja, la señora la tomó y, se pasó por el hoyito de l'a'uja (aguja) veá.

Y le dijo:

—Es cierto **qui** usted también le 'ijo, se pasa por, se mete entre la boca de una botella.

—Pues sí, le dijo, yo me meto entre la boca de una botella y le platicó **di** adentro.

—Quisiera verlo le dijo veá.

Y, vino y a'arró (agarró) la seño'a (señora) la botella, y pegó el brinco y se metió a la botella, y vino la señora y sacó su taponcito y ¡Pun! le tapó y la tiró y la botella rodó para'l camino.

Como no faltan los bolitos así.

(Bueno, y la hija, y la hija qué se hizo)

Pues la hija, ahí con ella presente veá, viendo los, los actos, veá.

Entonces vino la señora y tiró la botella para'l camino, tomó a su hija 'e la mano y se la llevó pa' su casa. Y ya dejó al diablo zampa'ó entre la botella y pues **di** ahí si no podía salir veá.

Y pasó un bolo veá, y la botella se para'a (paraba) y se movía diciéndole que le quitara el tapón y que, y que él era, que él le iba (d)'ar lo que el **desiara**, riqueza, lo que le pidiera.

Y vino el bolo y quitó el tapón veá. Cual fue su **sospresa** ver salir al... al hombre de la boca 'e la bote'a (botella), q no anduvo por, por que le diera algo (risas) no que por, por **huyir**, veá.

Ento'es el diablo pues agradeciendo el favor que le 'bía echo el bolo lo fue a buscar y le dijo que, ahí, había un rey, y que si quería él

riqueza pues que calculara cuánto más o meno' le podía pedir al rey y que'l (él) s'iba ir a metérsele al cuerpo al rey, y que llegara él veá.

A los poquitos días'(s) de que ' rey, supieran las voce' de que'l rey se 'staba muriendo, que llegaban médicos, brujos y to'o (todo), y nadie lo curaba vaá (verdad), que se presentara el de, de curandero para sacar (decir que él podía sanar al rey), él podía sacar al diablo de ahí, él podía curar al rey veá. Y 'bían quedado de acuerdo que al llegar, él tentaba'l rey y le decía: "Ya vine" veá.

Pues así lu'hicieron.

A los día'(s) marca'ó (marcados) llegó el hombre a 'onde'l rey a decirle que él sí, él sí lo curaba pero, que si le daba el, el reinado entero, y el rey no quería convenir.

Y ju', tentó al rey, y le dijo el diablo:

—Ya vine le di' (el bolo al diablo)

—¿Te va dar? le dijo (el diablo)

—Sí me va dar le dijo, pero yo le 'toy (estoy) pidiendo el, el reinado, le dijo.

—No le dijo el diablo veá, reina'ó no te lo puede dar le dijo, pedíle algo para asegurar tu vida, para ya no volver a ser pobre.

Pero 'quel (aquel) quería todo veá. Todo lo del rey.

Y al fin el rey lo, le, le interesaba era salvar su vida y le dijo pues, que le cedía toda la riqueza, el reinado entero.

Pero el diablo no 'staba de acuerdo, no se salía del, del cuerpo del rey. Y aquel va de tentar al rey vaá, decirle:

—Ah pue' vos ya convino, me va (d)'ar el reina'ó, andate.

Y el diablo decía:

—No, pedile lo justo. No, no vos no podés ser rey, vo'(s) no podés ser eso.

Pues aquel necio veá.

En eso que el rey, visto que que no se aliviaba, y que el hombre platicaba y que decía las cosas, pidió que lo, que lo 'orcaran (ahorcaran), que lo colgaran.

Y él le pidió una última oportunidad'; y le dijo al, al diablo:

—Salíte porque me van 'orcar (ahorcar)

—Que te 'orquen le 'ijo , pero e'to'o (todo) lo q'estás pidiendo no es justo.

No sólo que ya **jodimos** al pobre hombre, y, y, lo querés todo, pues no me salgo.

Pues vino le (d)'ijo:

—Se va, me va curar, ó no, le (d),ijo el rey.

—Mire le dijo, deme una última oportunita'; mande a llamar to'a (toda) la gente del pueblo le 'ijo, que vengan sonando **cuete**'(s) marimba', gritando, llorando, botes, cuanta cosa hallen **qui**'haga ruido veá.

Y aquí m' a 'ar (me va a dar) un, 'na, un tiempo.

Cuando empezó el diablo a oír la, la bulla que venía veá. Y le dijo, el diablo sacó la cara veá, del cuerpo 'el rey y le dijo:

—Y **diai** vos que pasa le 'ijo.

—A'i 'state (allí estate) le dijo.

Eh, más cerca la bulla.

Eh, más cerca la bulla.

— ¡Y **diai** vos que pasa! di'o (dijo)

—A'i 'state hombre le di'(ce el bolo).

Ya' l diablo ya 'staba... nervioso de oír aquel escándalo escándalo que venía en la calle veá.

—Ahí 'state hombre, le decía. (el bolo)

Y va de sacar la carita.

— ¡Ahí 'state hombre! le di'

Por último l'ijo (le dijo, el diablo).

—Bueno vos, decíme q'es lo que pasa.

—Ahí 'state le 'ijo, ya mandé a'er (traer) a tu suegra le dijo, pa que te saque 'ntre la botella le di' (dice) (risas).

Ahí termina el baboso cuento.

(Y el diablo que hizo cuando oyó eso)

Ah, irse, y que le quedaba veá (risas) le tenía miedo a la suegra"
(Inf., 5)

7. LA SUEGRA QUE METIO EN UN TECOMATE AL YERNO

Sinopsis

Una señora tenía una hija que deseaba casarse con "un hombre colorado, canche, ojos zarcos y con dentadura de oro". Pasó el tiempo

y en una ocasión en que la joven se dirigía al mercado se encontró con el joven soñado. Luego se hicieron novios y se casaron. La madre, sin embargo, se imaginó que el muchacho "no era cosa buena" y, aconsejó a su hija colgarse al cuello muchas cruces advirtiéndole que no se las quitara bajo ningún pretexto.

En efecto, la noche de bodas el esposo dijo a la muchacha que se quitara los "mecapales", pero ella se negó y más tarde contó a su madre lo sucedido; entonces ésta mandó a llamar a su yerno para hacerle unas "pruebitas". Primero, lo desafió a atravesar el ojo de una aguja; luego, a meterse dentro de una botella; y por último lo retó a introducirse dentro de un tecomate. El Yerno así lo hizo y cuando ya estuvo adentro, la suegra le tapó la entrada con cera y lo fue a enterrar.

Una noche un "boleco" pasó por el lugar donde el "yerno", que en realidad era el diablo, estaba enterrado y escuchó la voz de éste que prometía hacerle feliz; entonces lo sacó y el diablo le regaló una bolsa llena de dinero y le dijo que cuando tuviese alguna necesidad no vacilase en llamarlo diciendo: "bochinchín, bochinchín", que él de inmediato llegaría en su ayuda.

Cuando el bolo ya no tenía dinero, llamaba al diablo y éste le ayudaba yéndose a sentar en la muela del rey lo cual le causaba un gran dolor, para que así cuando el bolo llegara, sólo debía darle al enfermo un poco de agua en un "escudío" y él salía de la boca del rey rápidamente. Por este trabajo el rey pagaba al bolo muy bien. Dos veces ayudó el diablo al borracho para que obtuviera dinero; pero a la tercera vez el diablo se aburrió de las insistencias de su amigo y no quería salir de la boca del rey, a pesar de que la reina había advertido que le cortarían la cabeza al médico que no curase a su marido. Por fin al bolo se le ocurrió decirle al diablo que se apurara a salir ya que su suegra se aproximaba para encerrarle de nuevo en el tecomate. Al oír esto, el diablo se asustó mucho y salió de la boca del rey para no regresar por esos lugares.

Cuento

"Este era una muchacha, ¿veá? y vivían solas las dos con su mamá y le dice un día la mamá:

—Mirá, m 'ija le dijo. Ya tienes una edad suficiente -l'ijo-, ¿por

qué... no procuras...? No... Ninguno te dice adiós, ninguno... que no procuras... Yo quisiera como que te casaras, nu'es por no mantenerte -le -le 'íce-, pero es que ya... eres... una muchacha así como tú...

—Mire mama, yo me casaré con un hombre, que sea colora'ó, canche, ojos zarcos, con dentadura de oro, todo -le dijo.

—Pero m'ija por Dio... ¿onde vas a encontrar un hombre así?

—Ah, tal -le di... -Pero yo con... con bigote canche -le 'ijo- todo; ¿veá?

Casualmente un día domingo se le presentó el Dios sea con nosotros, vestido, ¿veá?, puro joven, eh... En eso ella se le... 'onde pasó se le quedó viendo ella.

—Adiós jovencita -l'ijo.

—Dios joven -l'ijo.

—Pero al decirle "Adiós jovencita" le dejó ver los dientes.

—Dios joven —le 'ijo.

—Ojos zarcos, dentadura y bigote y...

—Este sí me parece a mí —dijo-, porque... es todas quedito las casualidades...

—Jovencita, ¿No gusta que la acompañe?

—Si gusta -l'íce ella, ya mera coqueta, ¿aá? (Ah vaya). Ya... y ya se metieron al mercado, ¿veá? y... y... y... quedito comenzaron... En eso pues que... Viene, ¿veá? 'l... y a...

—Yo quisiera conocer su casa -dice-. Su mamaíta, ¿Tiene mamaíta?

—Cómo no... tengo.

—¿Papá?

—No, papá no, —dijo.

—¿Pero tiene mamaíta?

—Sí.

—Yo quisiera conocer a su mamá, platicar con ella. Es que yo... palabra que yo me casaría con usted, jovencita.

—Sí... si usted quisiera y... hablaría con mi mamá, porque no... mo...

Ah, ella mera coqueta. Y... ya...

—Buenos días, ya regresé mamá.

—¿Ya m,ija?

—Ya.

—Muy buenos días, señora.

—Buenos días, joven.

—Eh... perdone que vine acompañando su hija, pero no sé si...

Eh... que aquí que allá, ¿veá?

—¿Ah, sí? -dice que la señora se le quedó viendo, que todo lo que la muchacha había visto. -Tá bueno, -l'ijo.

Y le 'ijo: -Yo me casaría con...

—Tá bueno, -l'ijo -pues... si ella lo quiere.

—Yo sí mama, me caso con él.

—Vaya.

Pero la mamá, ¿veá? luego se le imaginó que nu'ra cosa buena; y le compró un montón de reliquias, ¿veá? Cruces y cuentos, veá?

—Esto te ponés, m'ija -, y en qué te diga que te lo quités, no te lo quitás.

—Tá bueno mama -l'ijo.

—Fijáte lo que te digo -le íce.

—Tá bueno.

Casualmente pues, se casaron. Ah, aquella gran fiesta, ¿veá?, aquella gran parranda, ¿veá?, eh... el patojal. Por eso dice aquél... aquél adagio: "Onde están los patojos no está el diablo", (risas) El bailando y... él pasando, los patojos le jalaban la cola... Y... con la levita partida, ¿veá?

Quería... 'onde daba la vuelta, otro patojo, iras! le jalaba la cola, ¿veá? Hasta que se tuvo que ir...

—Yo no puedo... yo -le dice a su esposa-. Yo no puedo bailar... Mejor me voy acostar.

—Ah, pues está bueno -l'ijo.

—Ai (allí) llegas tú.

—Pero ¿por qué no pudo estar? Porque los patojos le jalaban la cola (risas). El adagio, ¿ve?. Bueno, pues, se fue. Pues a la hora pues que... ella hace su cama y él le decía:

—Quítate los mecapales..

—Púchica, mecapal. ¿Qué son mecapales?

—Eso que tienes.

—No, mi mamá me ha dicho que no me lo quite.

—¿Pero, por qué?. Quítátelo.

Ah, él dijo quitándose eso la ganaba. (Sí pues) ¡Malhaya! Y otro

día llegó.

—Mamá -le 'ijo.

—¿Y qué tal?

—Ah... que me dice eh... quite mis mecapales que...

—Vaya -dijo-. No te lo quites, m'ija. No te vayas a quitar nada; **decile** que quiero platicar con él.

—Tá bueno -l'ijo.

—Mmmmm... Dice mi mamá que quiere platicar con usted.

—Cómo no, cómo no voy ir con mi suegra.

Ya la señora tenía un tocomate, una botella, ¿veá? y...

Ese...

—Yo lo mandaba a llamar para platicar con usted -l'ice.

—Cómo no, suegra, cómo nos vamo a platicar (risas)

—Pues sí, —dice. Es que yo tengo una **ideya** y no se me ha quitado.

Usted...

Yo... -le 'ice- 'Taba muy patoja, pero usted... Yo lo vi trabajar en un circo.

—Ah, sí... Trabajando en un circo, ¿veá? ¿Y qué...?, -le dijo.

—Pero usted, en sus pruebas... quiero que me haga unas mis **pruebitas** -l'ijo-.

—Como no, con... suegra, ¿cómo no voa complacerle?

—¿Pasará... 'l ojo de la aguja?

—¡Ja!. Ya va ver -l'ice. Descuidada. ¡Rus!, Cayó sentado.

—Bravo!! (el informante aplaude. Risas). ¡Mi yerno, bravo! ¿Y se mete entre la botella? —le 'ice.

—Si... sí suegra, ai va ver, -le 'ice-.

—Eh... vamos a ver si de veras.

Puso la botella

—Ya suegra.

—Ya.

¡Uh...! Púchica, cayó sentado, sentadito entre la botella.

—¿Ve suegra? (con música)

—Bravo!!! Bravo! (aplausos) mi yerno...

Y el tocomate, como el tocomate tenía aquella cogona, Ai no podía mirar, ella por un taponote... un... boque 'e cera...

—Al tocomate no se...

—Ah, me metí en la botella, no me voa meter en el te...

El nunca creyó lo que'iba hacer la señora.

—Ya.

—'Hora pues... 'hora... uno, dos, tres...

¡Uh... Uchis! Se metió entre el te... ¡Puchis! Le tapó el teco... y le echó cera, ¿veá? bastante, iras! fue a un camino y lo enterró. Ai (allí) 'cabo él... pues... Ai quedó enterrado.

Ah, ninguno pasaba a las siete 'e la noche... No pasaba ninguno. Ah, gritaba él:

—Que me saque de aquí lo vuelvo feliz... —'icía él— El que me saque de aquí lo vuelvo feliz...

Y la muchacha... La muchacha salió para... su casa, ella ¿veá?

—¿Ya viste? -le 'ice- ¡Ja! Ya lo fui enterrar, -l'ice-.

El que saque... lo vuelvo feliz...

'N una de'sas, llegó un **boleco**, ¿veá? ¡Ah! Pegando de gritos, que yo soy hombre... que cuando... (risas) Al pasar por los pies, ¿veá? le hace:

—El que me saque de aquí soy feliz...

—¡jjjjj -le dice-, ¿Y dónde estás? -le dice-.

—Estoy enterrado -l'ijo-.

—¿Y qué? ¿Me hacés feliz?

—Sí.

—¿Me pones una cantina?

—Ah, dos cantinas de **guaro** te pongo...

Y iras! con el machete escarbó y sacó el tocomate.

—¿Aquí estás metido?

—Sí.

—¿Quién te metió entre 'l tocomate?

Bolo pero no... Ah... se le quedó, se le olvidó, pero se le volvió a venir.

—Mi suegra me zampó entre'l tocomate -dijo-.

—¿Tu suegra?

—Sí, me zampó.

Salió ¡Is! Salió y se presentó, ¿veá?

—Te vuelvo feliz. Tengas -le 'ijo-, dinero. Bueno ¿y ahora?

—Vaya -dijo-. Vaya, andaite pues; cuidado con tu otra suegra,

vos. Las suegras son **jodidas** vos. Sea la suegra mía, o sea... (el informante dice algo que no se entiende)...
Socado él, se fue. Con la bolsona llena llegó con su esposa.
-Mirá vos.
-¿De dónde te los **fuistes** a robar? Que... Ay, amor mío... ¿'ónde te lo...
-No, vengo bolo. Desenterré un bruto que' estaba enterrado, la suegra lo había zampado entre de un tecomate. ¿Aguantás vos?
-No sé **-decía-** el bolo ¿veá?
La suegra sí. ¡Ja!
-Por eso a tu mamá le tengo miedo, vos. ¡Ja! (risas) A poco me zampe a mí también entre 'l tecomate.
-No vos, si mi mamá no es bruja, -le 'ecía ella-, ¿veá? Mi 'amá no es bruja.
-¿Pero cómo hizo esa señora? Ha de ser bruja.
Y no sabían que él era el... (Que'ra...)
-Pero más sí -le'ijo-. Cuando encuentres con una necesidá -l'ijo- no tienes más que decir "Bochinchín, bochinchín" que te puedo...
-Ah, gracias -le dijo él...
Qué... a chupar y a chupar... se mal... Y... así mataron el pisto con la mujer; a la mujer le compró buenos vestidos y todo; en fin que se...
- ¡Putá! -dijo- ¡Puchis! -dijo- 'Hora me encuentro yo sin dinero... Mirá vos, yo voy ir a... a ver si consigo algo.
-Andá pues -le...
-Bochinchín, bochinchín...
- ¡Ras! Se le apare...
-¿Qué te se ofrece?
-Mirá -l'ijo-, yo quiero dinero.
-¿Sabés qué? -le dijo- Me le voy a meter 'n... en la quijada 'el rey, -le 'ijo-... Ai voa estar yo sentado en la'muela. Van a llegar doctores de todos... 'n eso llegá vos, con un poquito de agua de escubío, lo que le des, yo salgo -le dijo. entonces cobrás el dinero que te parezca al rey.
- ¡Ah! pago -le dijo- y se...
Casualmente pue,... llegó...
- ¡Ah! Que el rey está malo, el rey está grave, que se muere el rey

-los doctores.

'N eso llega aquél, ¿veá?
-¿Qué le pasa?. ¿Podré yo curarlo?
- ¡Ah! Han venido doctores...
-Pero tal vez, tengo medicinas...
Un poco de agua escu... (?) ¡Ras! Salió él, ¿veá? Ya'l el doctor está...
- ¡Pero qué remedio más bueno el del... que le dieron al rey!
-Ya... ¿cuánto?
-Tanto dinero, -decía él-.
Como... dos ... dos veces hizo, veá?. A la tercera vez ya dijo 'l... dijo:
-Papo -dijo- yo no... yo no... 'Hora voa hacer que maten a este y... me gano este y me gano al rey, a los dos, ¿veá?
'N eso pues que...
- ¡Bochinchín! ¡Bochinchín!
-¿Qué te se ofrece? -dice-.
-Fijáte que ya estoy falto de plata-le 'ijo-
-Me voa meter a casa 'l rey. Ya sabés que 'stoy sentado 'n... allí estoy sen... Allí me mirás vos que estoy sentado.
-Sí.
-Y si algo le das...
-Pero -dijo el diablo-, 'hora no salgo'. (risas)
En eso pues que... viene, le dijo... ¡Ah!... Llegó el... Que el rey sigue malo, que'l rey otra vez malo, que no sé qué... ¡Ah! llegó otra vez el...
-Que llamá al doctor fulano 'e tal, -porque este su nombre había dejado
'N... eso que llegó él pues, ahí...
Bueno, 'n eso le dice (el informante dice algo que no se entiende).
Le dijo al rey:
-Si mañana -le dijo- a las diez de la mañana -l'ijo-, los remedios que me ha... que me han... le han da... nada pues... La reina.
-Si a las deiz 'e la mañana mi esposo no 'stá bueno, -l'ijo- le mandarán a quitar la cabeza.
-¿Y ahora? 'Hora sí... -dijo- 'hora...

Que le da... le abría la bo... Miraba en la boca, miraba que aquel estaba sentadito:

—Salite hombre vos, no seas ingrato, hombre. Ve que me van a quitar la cabeza.

— ¡Ah!, No salgo -d'jole- Aunque te quiten la cabeza.

Y así estaba... Ya como a las nueve 'e la mañana, sólo una hora le faltaba...

— ¡Ay! Dios, ya sólo una hora -dijo-. Salíte hombre, vos, no seás ingr... Mirá ya sólo una hora... Acordate... que yo...

'N eso se acordó que la suegra, le había dicho que en tecomate, ¿veá? lo había **zampado**.

— ¡Ah! -dijo- Cabal pues que me dijo....

Llegó:

—Mirá vos...

—¿Qué?

—Ai viene tu suegra con otro tecomate, ¿cómo supo que... que ya te había salido...? Viene con otro tecomate, un bodocote 'e cera... Y 'hora si no te salvo, viejo...

—¿De veras viene la suegra vos?

—Sí, ai viene.

¡Ja! ¡Y sale! (risas) de algodón... Aquel, ¿veá?. Hasta un diente le botó 'l pobre rey, ¿veá? Y... y otra agüita que le dio, ya se ca... se compuso el rey.

—Ahora no soy papo -dijo aquél... Veá? -Ya no lo vuelvo a llamar.

Ya con ese dinero siguió chupando, sin lugar... Puso un su gran negocio ¿veá? (¡Ah! Ya no chupó más?) Ah, por papo (¡Ah! Por papo) Se fue a otra parte. Seguro ònde 'esa... ¿veá? (s'pues)... Y... Y ya vivió muy feliz y sale pues que ya salvó... 'l... La suegra salvó la hija, se salvaron los dos... (sí pues)... Salvó el rey ya..." (Inf., 6)

8. PACTO CON EL DIABLO

Sinopsis

Había un estudiante que decidió suicidarse debido a que su novia ya no lo amaba, además había perdido su trabajo y abandonado sus

estudios. Así que se fue cerca de un árbol y estaba a punto de quitarse la vida cuando derrepente apareció un hombre que evitó su muerte y lo incitó a firmar un pacto que consistía en que el joven no debería bañarse ni mudarse vestimenta por un lapso de 10 años, a cambio de ésto, el caballero, que en realidad era el diablo, le colmaría de dinero.

Pasó algún tiempo y el muchacho arribó a una casa donde vivía un señor con sus tres hijas. El señor viéndolo tan sucio y maltratado se compadeció de él y admitió proporcionarle alimento; pero sucedió que la hija mayor y la mediana se negaron a otorgarle la comida porque el joven les repugnaba. En cambio la hija menor le dio de comer de buena manera. Entonces el muchacho, muy agradecido, entregó a la joven una argolla y le dijo que volvería por ella.

Al transcurrir los diez años de firmado el pacto, apareció el diablo y colmó de riquezas al muchacho, el cual obtuvo hasta un castillo. Entonces ya limpio y adinerado, regresó por la joven que un día le diera de comer identificándola por su argolla. Poco más tarde se casaron e hicieron una gran fiesta.

Después del casamiento, las hermanas de la novia tuvieron un accidente donde perecieron. Luego de enterradas, el protagonista se encuentra con el diablo, quien le dijo que no había podido ganarse su alma, pero a cambio había ganado dos, las almas de las hermanas de su esposa.

Cuento

"Este estudiante tenía su trabajo y tenía una su novia, pero, eh... el transcurso del tiempo, él se desengañó de que la muchacha no lo quería.

Tes una tarde, de tantas dispuso él salir al cruce de unos caminos, en donde se encontraba un árbol, para privarse de la vida; él se dirigió a ese lugar con una sondalosa () pero en el momento en que lo iba hacer se le presentó un caballero y le hizo una pregunta de qué era lo que se proponía hacer y él contándole, veá? Las cosas que le habían sucedido, le dijo de que se iba a quitar la vida; le 'ijo:

—Pero, buen hombre -le dijo-, ¿Cómo vas hacer eso? Si tu alma todavía no está llena de pecados, ¿Por qué no te dedicas hacer otra

cosa? Eres muy joven

Pues él le contó de que ya su trabajo lo había perdido, sus estudios los había abandonado y de que por lo tanto no podía vivir de la nada. Tees le dijo él, que por qué no hacían un pacto, de que él le daba como límite diez años el aguantarse con la misma ropa, sin bañarse, sin quitarse el pelo, vivir así con esa suciedad durante diez años y... a ver si soportaba eso, que le proponía. Tees resulta de que él le dijo también, ¿veá? de que... en ese traje iba a encontrar todo lo que él quisiera, ya... mejor dicho el dinero que él quisiera gastar; pues, estuvo de acuerdo, ya empezó su gira. Ya no se quiso quedar en ese lugar, empezó a vagar mientras pasaban los diez años, y así en el transcurso del tiempo, llegó un momento en que la gente no podía soportarlo, ya de que'ra mucho el tiempo que tenía él de andar cargando esa ropa, sin bañarse, todo barbado, con el pelo bastante crecido; y así llegó a... a una humilde casita, en donde la familia la componían tres hijas y un señor padre. Llegó y pidió de comer, allí por lo menos llegó y le dijo al señor:

—Buen hombre, ¿no me puedes dar de comer? -le di... Yo tengo varios días de que no como, tengo hambre, ninguno me ha querido dar por la forma en que me encuentro -le di...

Entonces el señor, viendo la necesidad de hambre que tenía el... el del pacto, llamó a la hija mayor; la hija mayor al llegar le dijo de qué cómo pensaba él que le iba a dar de comer a ese viejo shuco, ese viejo asqueroso y se fue... se regresó otra vez a su dormitorio. Llamó a la hija mediana, pues ella le dijo también de que no le podía servir en los trastos que ellos tenían, porque 'ran muy finos y el señor ni las manos se había lavado.

Bueno, pues el señor algo decepcionado, ¿verdad? de que ninguna de sus hijas le quería dar de comer, le... se disculpó con el señor y le dijo que la única esperanza era que la... lo sirviera la hija pequeña y así fue. La llamó; cuando llegó ella, pues pensando en los años también que ya cargaba su padre, dijo ella de que tal vez algún día su padre lo necesitaría y ya tendría... tal vez habría una persona de que... que se lo lo antendiera como ella lo iba hacer con este señor. Total le dio de comer.

'Tonces este, señor, que andaba con la ropa toda sucia, le entregó

una argolla diciéndole de que iba a volver por ella y de que se iba a casar con ella; pues la muchacha dijo... dijo estar de acuerdo y salió el... el señor todo... sucio y ni bien salió, esta pequeña muchacha encendió una candela para que Dios lo acompañara siempre en su largo camino.

Bueno, transcurrieron los diez años y llegó al cruce de los caminos; allí se volvió a topar con aquel señor, aquél que le había ofrecido todo eso y le dijo:

—Has cumplido. Entonces, yo te haré entrega de lo que quieras.

Y así, le dio bastante dinero, le dio propiedades; él hizo su castillo (el recolector dice algo que no es comprensible) y entonces fue como cerró el pacto, él, ¿veá?

Se fue a buscar a la... muchacha, la que le había entregado él su argolla; cuando llegó a la humilde casita, allí salió la hija mayor y le dijo de que si era ella.

—Enséñame la argolla -le dijo, pero como ella no la tenía, tees le dijo de que no era. Llamaron a la hija mediana, pero tampoco ella podía casarse con él, ya que no poseía la argolla. Y en fin, ellas dijeron de que la última que... que estaba allí se puede decir, de mujeres, era la hija menor, pero de que'lla estaba encariñada con un señor todo shuco que había visitado esa casa hace años y que precisamente en ese momento, estaba encendiendo una candela, que no había dejado de hacerlo desde que ese señor había visitado la casa.

Entonces, él dispuso que la llamaran y cuando la llamaron, eh... cuál fue la sorpresa de las hermanas, de que'lla sí tenía la argolla. Toes le dijo:

—He venido por ti, yo era aquel hombre a quien atendistes y le distes de comer. ¿Te quieres casar conmigo?

Pues la muchacha encantada, le dijo que estaba de acuerdo; pues llegó el momento en que se tenían que casar, hicieron la invitación para todos, ¿veá?.

El gran banquete; a las hermanas también, las invitaron. Bueno, empezó la fiesta, pezaron (empezaron) a servir las copas y después de eso, pues las hermanas ya con los tragos, unas tuvieron un accidente de... de caída; se murió la primera; la otra en la salida la atropearon unos caballos y se murió.

Bueno, ya, después de todo eso, hicieron el entierro; al regreso en

el entierro se topó con el hombre con el que'l había hecho el pacto, el cual ya estaba cerrado y... él lo saludó y le preguntó que quién era y le dijo:

—Mira -le dijo- yo soy el diablo -le 'ijo- y quería ganarme tu alma -le dijo- porque no ha habido persona que aguante un pacto de esos, soportar la suciedad de los trapos y del cuerpo; pero he perdido un alma y he ganado dos." (Inf., 7).

9. EL DIABLO EN UNA BOTELLA

Sinopsis

Existió una viuda que tenía una hija a la cual pretendía un "muchacho" (el diablo) muy bien vestido que la visitaba diariamente.

Madre e hija acostumbraban rezar el rosario todas las tardes, pero en ese preciso momento, el pretendiente se retiraba, cosa que parecía muy extraña. Entonces la señora decidió hacer un día de campo e invitó al novio de su hija con el propósito de hacerle algunas pruebas. Finalmente lo desafió a introducirse dentro de una botella, el diablo así lo hizo y quedó atrapado. Luego, la señora enterró la botella en un hoyo.

Tiempo más tarde un anciano escuchó un zumbido de abejas en el suelo y una voz que prometía enriquecerle. Inmediatamente comenzó a cavar y libró al diablo de su encierro. Ya afuera, éste le dijo que se introduciría en el estómago de los ricos y que él sólo debía darle agua caliente al enfermo para sanarle. De esta manera el anciano se convirtió en un gran curandero y ganó mucho dinero. Pero en una ocasión el diablo se empeñó en no querer salir del estómago del paciente, y el anciano por más agua caliente que a éste le daba, el diablo no salía. Por último, se le ocurrió una idea, ordenó a toda la población hacer una gran algazara. Al oír esto el diablo preguntó que de qué se trataba y el viejito contestó que era "su suegra la que venía llegando".

El diablo se asustó al recibir esta noticia y salió de la panza del rico y se fue.

Cuento

"Una señora viuda tenía... una hija, que era muy... coqueta y le gustaba... trajerse bien. De repente llegó un muchacho, bien tajado... y le habló a la muchacha y aceptó la muchacha, y el muchacho se fue quedando, en la misma casa. Pero la señora era muy católica, le gustaba rezar el rosario, todos los días, y a la hora que lo rezaban, el muchacho se retiraba, entonces la señora empezó a sospechar, que tal vez no era cosa buena. Pues un día, les dijo que fueran hacer un día de campo. Pero esto a la muchacha ya le había'nticipado. Se fueron, allá en la... en una montaña, había u... un buen barranco, y pusieron un hilo de peña a peña y le dijo, la señora a la hija:

—¿Te acuerdas hija cuando tu padre se *pasaba* en un hilo 'onde 'sta peña a la otra peña, cuando otro hombre hacer eso.

—yo le hago le 'ijo el muchacho.

A que no lo haces le 'ijo la señora.

—Como no -es que le'ijo-.

Y se pasó el muchacho por el hilo. La señora más creída que no era cosa buena. 'Tonces regresaron, en el camino le 'ijo la mamá a la muchacha:

—¿Te acuerdas hija cuando tu papá se metía en esta botella, qué otro hombre puede hacer eso.

—Yo lo hago dijo el muchacho.

—A que no lo haces le 'ijo la señora.

—Como no mire le 'ijo, y se metió en la botella.

'Tonces la señora estuvo lista y tapó la botella, la enterraron en un hoyo. A... ahí pasó mucho tiempo, el muchacho en la botella, enterrado, pero este muchacho era el diablo. Pues... en el mismo lugar había un señor, que le busca... le gustaba buscar talnetes, y al tiempo encon...se pegó un talnete, donde habían enterrado la botella... y al tiempo el viejito lo encontró y empezó a cavar. Y se agachaba el viejito a oír el zumbido de las abejas, y oyendo el zumbido de las abejas oyó una voz, que le 'cían adentro:

—Sacame y te hago rico.

El viejito siguió cavando. Repente encontró la botella y vio que e había alguien adentro y destapó la botella y salió el que'staba adentro

de la botella, y le dijo:

—Ahora te voy hacer rico... yo me le voy a meter en la panza de los más ricos, y tu te vas hacer curandero y con un poco de agua caliente que les des, yo voy a salir y vos cobrás.

Pues se jué meterse en la panza de un rico. Y el viejito se hizo curandero y se jué... caminando, llegó a la casa del... rico que' estaba enfermo, con un gran dolor d'estómago. Entonces les dijo el viejito:

—Que él lo curaba.

Y mandó a calentar agua. Y le dio un trago de agua caliente y el diablo salió del estómago del rico, y se alivió. Ahí ganó la primer cantidad de dinero. Y así siguió con muchos ricos. Pues ya cuando era bastante... una vez se le metió a un rico... y el viejito le dio muchos tragos de agua caliente al rico y el diablo no salía de la... panza del rico. Y ya el viejito asustao que no podía sacarlo de ahí, entonces el viejito como no salía con el agua caliente mandó a... que se reuniera toda la gente de ese lugar, tocando pitos, tambores, botes, todo lo que tuvieran... a la mano, y cuando el diablo eh... oyó este ruido... le preguntó al viejito que: —Que'ra eso?

El viejito le contestó: —Que era su suegra la que venía llegando y que se fuera entonces.

El diablo salió, de la panza y se alivió el rico." (Inf., 8)

10. NO TE LLEVE A VOS, PERO ME LLEVE DOS

Sinopsis

Dos jóvenes huérfanos deciden un día salir a buscarse la vida por otras partes, cada uno por diferente rumbo.

Uno de ellos se encuentra con un hombre muy elegante que poseía un hermoso caballo. Este hombre promete enriquecerle a condición de que nunca se cambiara de ropa, ni se cortara el pelo. En eso consistía el "contrato", pero mientras tanto el joven tendría siempre cantidades de dinero en las bolsas de su saco.

Pasó el tiempo y el joven se convirtió en un ser repulsivo; con el

pelo y las uñas largas, sucio y desarreglado. Un día pasó cureoseando por una casa donde vivía una familia compuesta por los padres y por tres lindas muchachas, en seguida él les dijo que tenía dinero y que si tenían algún problema él podría ayudarles. Efectivamente, la familia andaba en aprietos, tenían una deuda concerniente a su casa. Entonces el joven les dijo que les sacaría de penas si a cambio le ofrecían una de sus hijas para casarse. Las hijas mayores se negaron rotundamente ya ue le tenían asco; pero, la más pequeña viendo la pena de sus padres accedió y entonces, el joven le otorgó un anillo y le dijo que regresaría dentro de dos años.

El joven harapiento se fue y siguió andando por los caminos hasta que se cumplió el tiempo que indicaba el contrato. Luego el diablo, le dio todo lo prometido, de forma que el joven se convirtió en un "archimillonario" y ya limpio y bien vestido se fue en busca de su prometida; que dos años antes accedió a unirse en matrimonio con él.

Al verlo llegar como todo un "tipazo", las tres hermanas anhelaban casarse con él; pero el joven se casó con la menor; entonces las mayores sintieron tanta envidia y decepción que se tiraron de cabeza dentro de un pozo.

Por último el diablo le dijo al joven: "No me llevé una, pero me llevé dos."

Cuento

"Eran dos jóvenes, que se quedaron huérfanos, se murieron sus padres y se quedaron muy pobres. Dispusieron buscar la vida en alguna forma; el uno agarró por un lado, el otro agarró por otro.

El que agarró por otro lado, se cansó y se sentó en una gran piedra, a descansar, cuando en eso asomó un hombre, elegante, bien vestido, montado en un hermosísimo caballo. Paró 'l caballo y le dijo:

—¿Qué haces allí?

—Ay señor, le dijo, voy sin dirección ninguna, ando buscando trabajo. Se murieron mis padres y hemos quedado muy pobres y... q'... necesito ganarme la vida.

—Yo te ofrezco, le contestó el hombre muy galán, yo te ofrezco, darte todo lo necesario, todo, te vuelvo rico, todo, sólo con una

condición.

—¿De qué?, le contestó él.

—Que no te cambiás ropa nunca, ni te quitás el pelo, ni te cortás las uñas, toda la vida. Hacemos un contrato, y cuando venza ese contrato, quedás archimillonario, con montones de dinero. 'Horita mismo al hacer este contrato, yo te cambio esa ropa que tenés y cada vez que te metás las manos en la bolsa, las te... tenés llenas de dinero, l'ijo, no te se acabará nunca, le 'ijo. Pero hacemos un contrato.

—Está bueno, le dijo el joven. Hagamos el contrato.

Hicieron el contrato, le quitó la ropa que tenía y le puso otra el hombre y pusieron el plazo en que se... en que se vencía el contrato. Se retiró 'l hombre, en su gran caballo y él se quedó pensando, pero cuando se metió la mano a la bolsa, le sobraba el dinero por 'onde quiera a las bolsas.

'Ntonces ya dijo andar y andar, ya sin necesidad de trabajar, porque le sobraba el dinero. Poco a poco se puso barbado, le creció 'l pelo, y no podía pelarse ni podía nada. Le fueron creciendo las uñas y aquella ropa se le fue poniendo arruinada, porque no se la cambiaba, total que... daba asco, daba horror verlo.

Pero 'm... El se dio la idea que 'onde quiera que podía, le dejaba una seña y enterraba grandes cantidades de dinero y dejaba una seña y así sucesivamente, por 'onde quiera que anduviera él escondía el dinero.

A todo esto le... le huían, porque 'staba horrible, peludo peludo, horrible, sucio sucio.

Pues bueno. 'E 'pente (de repente) 'onde iba vio un portón y hasta allá 'n el tope, una casita. 'Tonces dispuso entrar y se 'ntró al portón; encontró ,n un corredor, una mesa, dos señores grandes y tres lindísimas muchachas, co... comiendo.

'Onde lo vieron se asustaron, porque él estaba horrible, pero los señores que'ran bastante atentos, le 'ijeron que qué necesitaba; él les contestó que nada, que sólo por curiosidad había entrado a ver allí, y también (tengo mucho dinero)... les ofrecía que si tenían alguna necesidad, que tal vez él podía susanársela.

Entonces el señor, el dueño 'e la casa, le dijo:

—Ay señor, le dijo, estamos con una gran pena, tenemos un gran compromiso. Esta casita que usted ve, están para quitárnola. Tenemos

una deuda y de ninguna manera hemos podido (subsanarla) cancelarla. Y se nos cumple el plazo y estamos con esa gran pena, que... que... (quedamos en la calle) no(s) la quitan y que tenemos que irnos y que no tenemos a dónde irnos.

—Yo les... subsano esa pena, les dijo, con una condición;

—¿De qué?

—Que me den una 'e sus hijas para casarme.

Y él era horrible, horrible.

—Ah, yo no, dijo la más grande. Ay, yo no, ay yo no...

(El informante dice algo que no se entiende).

La más pequeña, viendo la gran necesidad que tenía y que él les ofrecía salvarles todas las penas que tenían, ella... algo en contra su voluntad, porque'ra asqueroso 'l hombre, le 'ijo:

—Yo sí me caso con él, papá, le dijo.

—¿Te casás? Dice mi hija que... que si usted salva la gran... el gran compromiso que tenemos, que... se casa con usted.

—Con mucho gusto, ve' vamos hacer un contrato. Les voy a dejar este anillo, dijo.

Y se lo puso a ella, veá? Y... dentro de... dos años.

—Y... dentro de... dos años, yo vengo, a casarme con ella y 'horita les dejo todo el dinero que quieran.

Yyyy les dejó dineral, ¿veá?

Ellos ya pagaron la deuda, arreglaron la casa y to'ó, veá?. Y la pobre patoja... Pero lo hizo por... salvar la gran necesidad que tenía.

Bueno. El siguió andando, siguió andando.

Al cabo de tantos años que se cumplió el trato que... él vio que ya se cumplió, se fue al mismo punto 'onde habían hecho el contrato (con el diablo), con el diablo.

Al rato de 'ber estado allí sentado, allí 'sperando, asomó 'l diablo.

—Has cumplido con tu compromiso, le dijo.

Eh... Total que cancelaron el contrato, y 'ntonces él ya se fue a una barbería a pelarse, arreglarse, compró ropa y empezó acordarse 'onde tenía 'l dinero y empezó a desenterrar y a desenterrar y... se volvió archimillonario. Ricazaso.

Cuando él ya estaba bien arreglado, entonces, dispuso irse a buscar a la patoja con que habían hecho el compromiso.

Cuando lo vieron llegar de qué manera las tres (no lo conocían), las tres querían casarse con él. ¿Veá? 'Onde ya lo vieron... (guapo) tipazo, veá? 'Tonces, él vino pues y to'ó, arregló su todo y se casó con la patoja.

Entonces las dos más... que no quisieron, (las mayores) dispusieron dejarse ir de cabeza entre 'l pozo y por más entonces él quiso, y... y se fue, se fueron.

Entonces se le apareció el diablo y le dijo:

—No me llevé una, pero me llevé dos, le dijo. (Inf., 9).

11. EL DIABLO Y LA VIUDA 1

Sinopsis

Había una señora que tenía una hija a la cual "cantineaba" un muchacho —el diablo—. En cierta oportunidad, éste llegó a casa de su novia y pidió a su madre permiso para desposarla. La señora notó algo extraño al pretendiente, entonces le dijo que accedería a su petición con la condición de que "bajara dentro de una botella". El diablo se introdujo dentro del recipiente en forma de mosca e inmediatamente la señora tapó la botella y la fue a enterrar a un "crucero".

Pasó el tiempo y un "bolo" escuchó una voz que procedía de la tierra y que le suplicaba que lo sacase de allí. El "bolo" así lo hizo y entonces al destapar la botella salió el diablo, quien para ayudarle, le aconsejó convertirse en un curandero.

Como curandero el bolo debía guiarse por la posición del diablo ante la cama de un enfermo. Si el diablo se encontraba en la cabecera, el paciente viviría, pero si se encontraba a un lado era señal de muerte. De esta forma "el bolo" logró curar a varias personas, hasta a los mismos doctores.

Un día, un par de compadres decidieron engañar al curandero: el compadre dispuso fingirse enfermo, se acostó en la cama, y la comadre fue en busca del curandero. Pero, el diablo esa vez se situó a la par del supuesto enfermo, y el compadre se murió en verdad por querer engañar al curandero, el bolo, amigo del diablo.

1 Este cuento es una mezcla del motivo del diablo y la suegra, con el de la muerte: "muerte del padrino" o "el herrero y la muerte".

Cuento

"Pues dice que había una señora, que tenía una hija y como no sabía, pues ...No sabía la señora no ni... ni la muchacha sabía si era diablo el muchacho que 'staba... cantineando a la hija. Dice que... Una tarde llegó 'l... el muchacho pues, como no se miraba si era diablo, pero se miraba que'ra muchacho, dice que llegó una tarde con... con la señora.

—Pues mire señora —'s que dijo... Quiero casarme con tu hija y... tal vez que usté me diera permiso.

—Ah, pues con mucho gusto —'is que dijo 'l... Como la verdá es que a la señora se le vino un pensamiento pues, —Pues con mucho gusto —'s que dijo- si... si usté... si usté pudiera baja en una botella —'s que dijo- se va volver como... como mosco —'s que dijo- y ya. Si te animas baja en... en la botella,

—Pues con mucho gusto -dijo el diablo pues, como era diablo, dice que se convirtió de... de mosca y... bajó al... a la botella (Sí). Entonces, la señora dice que lo hizo tapar la botella.

—'Hora salite —'s que dijo la señora. Y si usté... sale con... la botella tapada —'s que dijo- entonces se va casar con m'ija y si usté no sale, no va ser para usté m'ija —'s que dijo-.

—Ah, pues con mucho gusto -pero como él probando, ya no pudo seguir como ya estaba... (bien tapada la botella). Sí pues, entonces ya no... ya no pudo él salir. Diz que estuvo como media noche, allí 'n la casa; pe' diz que to'avía estaba... estaba vivo, se miraba que estaba vivo. Lo qu'icieron, a la media noche fueron a enterrar en un crucero, entre... bien enterradito lo dejaron; entonces, y como el espíritu del diablo es muy... jodido también, diz qui'ba un pobre bolo bien... bolo, dice que... en el mero crucero cayó el bolo como él... no... no tenía pensado si tenían... enterrada esa botella, (claro, él no sabía), entonces se cayó allí entonces:

—Amigo —'s que decía él... la botella-. Amigo.

Entonces él, se despertó él pues... se puso urgar 'onde... 'onde estaba el muchacho que 'staba platicando.

—¿'Onde estás? -que di... 's que decía 'l... 'l bolo, entonces.

—Aquí estoy hermano —'s que dijo- Haceme el favor de sacarme, en

este suplicio -'s que dijo el diablo.

—Pero ¿'ónde estás?, hombre.

—Pues aqué estoy -'s que dijo-. Entonces él se puso... escarbar un poco 'e tierra, iz que 'staba enterrada una botella. Entonces:

—Destapá la botella -'s que dijo el, el diablo.

—Pues con mucho gu... -El destapó, enton... Diz que... se paró un... salió una señor... un señor de allí (de la botella); entonces se pusieron a platicar, pues...

—Mire, amigo -'s que dijo... —Usté me hizo el favor de sacarme, así es que... Te voa dar un tu trabajo...

—¿Y qué trabajo me vas a dar? -'s que dijo 'l... muchacho, el borracho pues.

—Ah, pues el trabajo que te voy a dar, usté va ser curandero.

—Ah, pues con mucho gus...

Entonces.

—Yo francamente te voa decir -'s que dijo —Yo soy el diablo y te voy a dar un buen trabajo y... Cuando usté llegue con un enfermo, -'s que dijo- si estoy parado en la cabecera de la cama, entonces es porque.. tiene vida el hombre y si 'stoy parado en un lado -'s que dijo- entonces es porque ya estoy preparando para cargarlo -'s que dijo el... el diablo.

—Ambaya -'s que dijo- entonces...

Así dejaron rematado, se vino el muchacho a su casa, el borracho pues, y así fue a probar con un... con el primer enfermo; dice que... le hizo sanar e... y... a varios sanó; entonces, como él tenía un compadre.

—Mire... mire, espos... que... diz que... diz... -el compadre dispuso engañar al pobre compadre pues, al pobre compadre curandero. (Ajá).

—Dice que el compadre cura bien -'s que dijo... —Fuera bueno que engañáramos un rato —'s que dijo el... el compadre, y como... ya toda la gente sabía pues que... él siempre curaba, hasta doctores curaba dice, como... el diablo lo ayudaba (claro); sí pues, entonces, el compadre dispuso engañar al pobre; entos...

—Mirá vos -'s que dijo... ¿Por qué no compramos cuatro libras de carne y usté lo pone a cocer y yo me voy debajo la chamarra y a ver... de qui'oras viene el compadre -'s que...

Ah, y como dispusieron pues a...rreglar la comida y todo, diz que él se acostó.

—'Hora ya estoy bien -es que dijo- Estoy acostado, andá llamar a mi compadre; le decís que 'stoy bien malo y... a ver qué... nos dice él, a ver si él va a dar (el engaño). Sí pues. Pe' llegó la comadre pues con... con el curandero.

—Mire compadre, —'s que dijo- vengo a pedirle un favor.

—¿Qué favor, comadre?

—Vieras que tu compadre está bien jodido -'s que dijo.

—¿Y qué tiene?

—Saber que le dió, señor. Ya está en cama, ya está para morirse -'s que dijo la comadre-. Tal vez que usté m'iciera el favor de ir a verlo.

—'Horita llego, comadre, es que no tenga cuidado.

¡Tas, se vino la comadre pues, riéndose vino como... ella sabía pues que su marido no estaba malo (claro). Entonces ella llegó a su casa y todo, al reto llegó el compadre.

—¿Qué's lo que tenés, compadre? -'s que dijo el...

—Pues, 'toy bien malo, compadre -él engañado estaba- Yo estoy bien malo.

—Ah, vaya. Vamos a ver qué's lo que tenés -'s que dijo. Entonces él fue a tocar al... al compadre, y como él tenía ese su amigo, pues, diz que 'l... 'l. amigo de... del curandero estaba parado en un lado de... del compadre.

—Ah, mire... —Ah, mire comadre -'ice que l'ijo— Ha'l compadre ya está para morirse, est para morir. Así es que usté prepare sus cosas, porque ya... entre dos horas ya está muerto mi compadre -'s que le...

Tonces ella pues, como lo... Ella sabía que'staba sano (claro) su marido y todo (Claro).

—Está bueno -'s que dijo- Siempre le avisa usté mañana, a ver cómo sigue -'s que dijo... la comadre.

Bueno, se vino el... el compadre. Ya dice que al salir el pobre curandero de la casa, ella fue a despertar a... a su marido para que se levantara, comer, pe' ya estaba tieso. D'una vez murió... (Ah, lo quería engañar y él fue el que resultó... mal) Sí pues, d'una vez." (Inf., 10).

12. LA ESPOSA DEL DIABLO

Sinopsis

Esta era una señora que tenía una hija muy bella a la cual cortejaban muchos hombres: algunos eran bien parecidos pero pobres, otros eran feos pero con mucho dinero. Pero la madre quería para su hija un hombre guapo y adinerado. Esta noticia llegó a oídos del diablo quien se presentó un día en la casa de la señora como un "caballero simpático" y con mucho dinero. La señora se puso muy contenta al verlo llegar y luego de poco tiempo lo casó con su hija.

Un día, la señora fue a visitar a su hija a la casa donde vivía con el diablo y viendo que la pareja no se levantaba, se puso a observar lo que ocurría por la cerradura de la puerta. Vio entonces con gran asombro que el marido de su bella hija no era otro que el mismo diablo, quien la rodeaba con la cola cuando dormían y la lengua le caía hasta el suelo. Más tarde la madre informó a la recién casada lo ocurrido, entonces desafiaron al diablo a introducirse en una botella. El diablo así lo hizo y cuando estuvo adentro y se puso a tocar guitarra, la suegra tapó la botella con una cruz de ocote y la fue a enterrar a una montaña.

Transcurrió el tiempo y una vez un tirador que iba en busca de caza escuchó tocar guitarra en el suelo, entonces escarbó y sacó la botella, le quitó el tapón y el diablo quedó en libertad. El diablo en agradecimiento le dijo al hombre, quien era muy pobre que le ayudaría a salir de sus problemas convirtiéndole en un gran doctor. Así, cada vez que el hombre viera al diablo en los pies de la cama, el enfermo moriría, pero si se encontraba en la cabecera éste viviría. De esta manera, el supuesto médico curó a muchas personas y se volvió rico.

Sin embargo, el compadre del "doctor" no creía realmente en la capacidad de éste para curar a la gente, entonces se puso de acuerdo con la esposa y se fingió enfermo de gravedad. La comadre fue a llamar al doctor y cuando éste llegó a la casa a ver a su compadre vio al diablo en los pies de la cama. Entonces con mucha pena el "doctor" comunicó a su comadre lo que sucedería y, efectivamente, esa noche el compadre se murió.

Finalmente, el diablo se introdujo en el rey para enfermarle. Llegaron muchos médicos a visitarlo pero nada podían hacer por el monarca. Entonces el supuesto "médico" fue llamado para salvar la vida

del rey, al cual le dio a beber muchas "agüitas" pero no sanaba porque el diablo estaba encaprichado en no querer salir del cuerpo del gobernante. Entonces al "doctor" se le ocurrió una idea: ordenó a los maestros de las escuelas a que mandaran a todos los alumnos al palacio cantando una canción que decía "Ya viene la vieja 'e la botella, ya viene la vieja 'e la botella". Cuando el diablo escuchó tal canción, pensó que su suegra lo encerraría nuevamente en la botella, entonces ni corto ni perezoso salió inmediatamente del cuerpo del rey y se fue. Mientras tanto el médico recibió un "dinerál" por su trabajo y se fue a su casa.

Cuento

"Pues había una señora... que tenía una su hija muy simpática... y... luego tenía muchos... muchos eh... que... muchos muchos personas que la solicitaban ¿verdá? porque tenía atractivos, muchos enamorados. Bueno, entonces la señora tenía una idea y le tenía dicho a la hija, que ella convenía con uno de que fuera simpático y con bastante dinero.

Bueno, pues precisamente ella, como era simpática pues la... la solicitaban varios, algunos... simpáticos pero no tenían dinero, y eso era lo que a ella no le convenía... y otros con mucho dinero pero eran muy feyos ¿veá? y eso era lo que no le gustaba a ella y... esa era la idea de... Pero en fin llegó a oídos del diablo... entonces viendo el diablo que había esa **facilidad**... pos (pues) se presentó un día él... en un caballero simpático ac... con buen caballo y... y con bastante dinero a la vista y todo, verdá, ahí. Entonces lo atendieron veá? y luego palpando la señora las cualidades de él que era simpático y que tenía dinero, **entoes** llamó a su hija:

—Venga acá m'ija -la llamó a... a un... al a un apartado, veá? y le dice:-

—Vé hija, éste es el que nos conviene porque tiene dinero y... y es simpático.

Bueno, pues **entóns** vino ella, la... la hija y... y le aceptó a... a él... al joven sus propuestas y ya siguió él llegando y llegando, pues total que lo arreglaron, la señora accedió a todo y se casó con ella (el diablo se casó con la muchacha) como un joven muy... muy bueno, muy lindo. Bueno.

Entonces, éste (el diablo hizo una su casa... cerc... Se.. allí, allí dormía él con su mujer... con la muchacha y allí vivía y la señora siempre en su casa.

Pero bueno, hubo un día que... que amaneció... y que llegó como a las ocho 'e la mañana y... que no se levantaba... Entoes vino ella y... y le entró la pena:

—¿Qué les pasaría? que no... no se han levantado.

Entonces fue ella al hoyito de la puerta... allí fue a ver... la suegra y vio... que... qu'era un día... un... qu'era el diablo el que 'staba durmiendo con su hija... y que la tenía rodeada con la cola y la lengua le caía al suelo... porque 'staba volteada al orilla ¿verdá?, la lengua le caía al suelo al diablo y tenía rodeada con la cola a la hija. Entonce' dio ella cuenta que no era un joven, sino qu'era el diablo. Entonces... entonces vino y... y se desecionó ella... y cuando ya despertaron y todo... pues ella se retiró. Entonces le dijo a su hija de que ella vivía con el diablo. Que... le contó qu'era lo que había visto y todo y que... 'staba muy fregado el asunto. Bueno.

Entonces ahora le dijo la señora:

—Ahora le vas a pedir permiso...

Y no la dejaba salir a ningún lado dice (el diablo a la muchacha) que si había un cine por ai (por allí) que voy al cine, "nada, -le dic', "yo aquí puedo hacerte", "te vas, qué vas a mirar", pues es, "yo aquí lo hago" y así... y "que vengan a ver todo" y hacían unas piruetas dice, pero buenas yyy... allí no había necesidad de otra cosa, que sí que esto y que l'otro, "yo lo hago" (decía el diablo) y que "para qué van a salir, yo aquí les presento todo lo que ustedes quieran", y lo hacía. Bueno.

Pero la señora, veá, siempre con la... con la ideya (idea) y... y se... y se formó una idea de localizarlo veá, y... desterrarlo de allí. Entonce' 's que le dijo a la hija:

—Ve m'hija -'s que le dijo- le vas a decir a él... que... que hay un hombre que... que se mete a tocar guitarra en una botella... y qu'so... eso vamos ir a ver, a ver que dice él.

Y prepararon una cruz de ocote, dice... como tapón, verdá. Bueno.

Pues le dijo...

—Pues eso... de qué vale eso -'s que dijo- (el diablo), pues preparen una botella y yo me meto a tocar guitarra allí.

Le prepararon una botellona, dice.. y se met... Cuando vieron ya estaba metido ahí con la guitarra dándole... tocando la guitarra. En eso se acercó la suegra y le tapó la botella con esa cruz de o... con el tapón de cruz de ocote, ¿veá?, entóns (entonces) ya no pudo salir...

Entonces vino la señora dice, y s... y... c... habló con otro y se jueron, dice, a una montaña lejos, lejos... a enterrar esa botella, verdá,... hicieron un hoyón y la enterraron y... y luego quedó y allí lo... allí lo enterraron... lo desterraron porque ya no volvió a llegar porque no pudo salir de la botella. Bueno.

Pasó un tiempcito dice, derrepente dice que había un hombre que'era tirador, pero tenía muchos hijos y era muy pobre. Entonces... se jué, dice que le dijo a su mujer:

—Yo me voy a ver si me consigo un mi animalito —'s que dijo.

Y alistó su escopeta y su... y se fue andar en la montaña, derrepente dice que el iba viendo... cuando oyó cie, una guitarra que sonaba... donde... no daba donde y al fin vedá?, pues él empezó a... localizar y a localizar y a localizar la... la cuestión esa, la guitarra, al fin dice que dió con el, con el lugar... dio con el lugar ¿verdá?, y... y se pegó a escarbar...

Y sacó la botella. Al sacar la botella, vio dice que allí 'staba ese (el diablo) tocando la guitarra entre la botella y le safó la... la tapa, ¿veá?, y destapó el tapón y se desapareció (desapareció) se quedó solo con la botella, pero al instante, dis' que se le apareció.

—Quee... vistas ahora por ahí —es que le dijo— (el diablo)

—Pues esta botella y... y aquí está la cruz, mire con...

— ¡No me la mostrés! -es que le dijo- álzala.

Y... bueno. Entonces se fue a su casa...

—Ve -'s que le dijo- (el diablo). En recompensa de que me sacaste de aquí -es que le dijo- te voy a ayudar de una manera buena: te vas a volver doctor -es que le dijo- y yo te voy a ayudar en esa forma. Yo me voy a meter - es que dijo- a mortificar a la gente -es que dijo- y.. y con estos remeditos así les dás... y... y se curan -'s que dijo- y voz cobrás y te armás.

Bueno.

—Ora (ahora) -es que le dijo- eh... cuando... cuando me veás en los pies -es que le dijo- ya no sana, que me veás en la cabecera, sana el

enfermo, pero si me ves en los pies -'s que dijo. ya no.

Entos el siguió, veá, curando así; y luego dice que se regó la... la noticia, verdá, y era de llegar clientes... porque ya se volvió doctor y es de hacer dinero y dinero yyy... así como salía gente, entraba y él cobrando yyy... Ys... los curaba, perfectamente.

Ya él, dice que ya tenía mucho dinero, ya tenía casas, ya tenía bastantes bienes, vedá, y estaba perfectamente, eh... bueno. Derrepente dice que llegó un su... un su compadre los supo, vedá, tenía un compadre.

—Vieras vos -es que le dijo al... a la... a la mujer, verdá- el compadre ya se volvió doctor.

—Y de dónde -'s que le dijo- fíjate como hacía el tirador un... un infeliz tirador que aquella vez que ni animales conseguía para comer y vé ahora cuánto dinero tiene, propiedades y todo y doctor. Le vamos a tomar el pelo -'s que le dijo-

—¿Y cómo? -(preguntó la mujer)-.

—Andá -'s que le dijo- y yo me voy a acostar en la cama. Andá -'s que le dijo- y dicís al compadre que venga a verme porque yo estoy regravísimo.

Ahí le vamos a tomar el pelo.

Y se jué (fue) pues, la... la comadre, vedá?

—Ay compadrito -'s que le dijo- sabemos que usted cura -'s que le dijo' y viera su compadre como amaneció de malo y no se puede levantar, gravísimo está.

—Pero c... cómo voy a creer yo eso.

—Sí comadre s.. sí compadre -es que le dijo- vaya a verlo.

Y se fue, dice; vivía cerca. Se fue a verlo.

—Qué tal compadre.

—Ay compadrito -'s que le di'- yo 'stoy grave -'s que le di'- gravísimo estoy, quién sabe

—Ahhh, pos voy a verlo —es q...

Y luego se fue él dice y vio a la... al.. a la... al hombre ese en los pies.

—Mire

Bueno.

—Vea compadrito —'s que le dijo. pues lo siento pero vamos a ver qué le hacemos.

No le dijo nada él, verdá. Entonces llamó a la comadre allá en la cocina:

—Comadrita venga a ver —'s que le dijo.

—Qué dice compadrito- 's que le dijo-.

—Mire -'s que le dijo- trate de... ver que'hace.

—s' que le dijo- porque el compadre se muere

—s' que le di'- y ya no tiene remedio, se va morir -'s que le dijo- y ya... para qué 's que yo le ponga mano -es que dijo- él se muere y no pasa de... de hoy en la noche, se muere.

Bueno.

—En fin, haga paciencia, comadrita -es qu l'ijo- y no le vaya a decir nada a él y siempre vuelvo más tarde.

Se fue a su casa. En cuanto se fue 'staba oyendo, en cuanto ya se fue, vedá s... eh... llegó... la llamó, verdá, porqu' él probó pararse...

Bueno.

—Vení ver -'s que le dijo- que... ¿qué hubo? ¿qué dice el compadre?

—Pues, figuráte -'s que dijo- que dice que estás grave y que ya no tenés remedio, que te vas a morir.

¡Já! qué huevo el compadre y probó pararse, de qué cuenta, mire siguió grave y grave, en la noche murió.

Bueno y el (el doctor) siguió trabajando, verdá, con la demás gente, ganándo yyy... todo. Bueno.

Derrepente es que se le presentó 'l... hombre ese (el diablo), verdá.

—Bueno, hasta aquí nada más llega mi ayuda -es que le dijo- Yo me voy ir - es que le dijo- a mortificar al rey -es que le dijo- y de allí no voy a salir -'s que le dijo- y allí se te va llegar el (el informante dice algo que no se entiende)

Aquí nada más.

Ya sin el apoyo d' él (del diablo) ya no podía funcionar nada, verdá. Bueno. Y como eso era notorio que el era... que salvaba la gente, vedá, sin... sin mucho... pensarlo. Bueno.

Pues que empieza el rey, dice, grave y grave y va de los doctores y nadie, nada... pues que en tal parte está un hombre dicen qu' ese sí

—Bueno, a traerlo.

Y llegaron:

—Bueno -es que le dijeron-

Y se... lo... llam.. lo llevaron allá con el rey.

—Bueno -'s que le dijo- dice que tú sabes curar.

—Pues sí -es que le dijo- yo he curado mucha gente...

—Bueno, me vas a curar -'s que le dijo- y si no penas de la vida.

Eso es cosa que iya!

¡Ja! y empieza él ahora, dice, a darle las agüitas que les había dado a los otros y nada y nada y nada yyy... como ese... ese (el diablo) le había contado, verdá, lo que le había hecho la señora esa (la suegra) de atacarlo con la... con la botella y el tapón, verdá, d'eso se acordó él. Es que dijo él:

—No hay más remedio que (el informante dice algo ininteligible)

Se fue, dice y preparó el asunto. Entonces se fue, dice, a... a hablarle a los maestros, dice, de los alumnos de la escuela que se los dieran, vedá, para ir a hacer una operación donde el rey... y... les enseñó, dice, el una canción a los alumnos:

—“Ya viene la vieja 'e la botella,
ya viene la vieja 'e la botella.”

Como un himno, una cosa así, verdá, allí rodeados del rey todos ellos. Y al oír este (el diablo) vedá que... que ya venía la vieja de la botella, el diablo oyendo vedá, cuando di:

“ya viene la vieja 'e la botella”, entoes pensó que ya iba llegar otra vez y lo iba meter otra vez en la botella y sale, mire y... y sanó el rey.

Bueno, donde ya el rey quedó normalizado y todo y... y que (el doctor) recibió el dineral que le dieron, se fue a su casa y al otro día dice que se fue a saber a donde porque le podían meter en otra parte y entonces ya no... y allí terminó.” (Inf. 11)

13. EL AHIJADO DEL DIABLO

Sinópsis

Una pareja de esposos tuvieron un niño. Al cabo de ocho días el marido salió en busca de padrino para su hijo no importándole quien fuese, si Dios o el diablo. Por el camino se encontró con éste último, quien fue el padrino del niño.

Cuando el niño cumplió cinco años el diablo se lo llevó para

enseñarle el lenguaje de los animales y para “adiestrarlo”; y después de otros cinco años lo devolvió a sus padres.

Luego, el muchacho se fue a “rodar tierras” y se encontró con tres doctores por el camino. Estos doctores iban a curar a la hija del rey que se encontraba gravemente enferma. Pero durante el viaje los cuatro se quedaron a dormir a la orilla de una laguna y mientras los médicos dormían, el joven escuchó la conversación entre un sapo y una rana, quienes decían que la princesa sanaría con tres bañadas de agua de mar.

Al día siguiente llegaron a la casa del rey. Los tres doctores hicieron todo lo que pudieron para salvar a la princesa, pero viendo el rey que ésta aún estaba enferma, los mandó a fusilar. Entonces ordenó al muchacho que curara a su hija. Inmediatamente éste mandó a traer agua de mar con la cual se bañó tres veces a la princesa. Esta sanó en seguida y se casó con el joven.

Cuento

“Este’ra una señora que tenía su esposo, no? Vivían solos, en un cierto bosque. Al tiempo de vivir juntos, tuvieron un nene llegó a la edá de ocho días, y ellos afligidos porque no tenían padrino, pues él salió a buscar padrino, no? El le dijo a su mujer:

—Si al diablo encuentro, aél le hablo -dijo- si a Dios encuentro, a él le hablo.

Bueno, al poco rato 'e caminar encontró con un señor, le pregunto:

—Hola, amigo, ¿para 'ónde va? -le dijo-.

—Voy -le dijo- en busca de padrino para m'ijo -le dijo- dije que si al diablo encontraba, al diablo le hablaba y si a Dios encontraba, a Dios le hablaba.

—Pues con el diablo habla -le di...

—Va... Regresemos -le dijo- y echamos lago (el agua.). Así que lo bautizaron, se despidió el diablo y le dijo:

— a los cinco años, vengo por él -le...-

A los cinco... cuando tenía el patojo cinco años, llegó el diablo. Le dijo:

—Compadre -le di...- ya el patojo ya cumplió cinco años, me lo llevo -le dijo- para adiestrárselo -le 'ijo- para... (....) para enseñarle el lenguaje 'e los animales. Bueno. (...)

Bueno pues a los cinco años, de tenerlo el diablo regresó y se lo entregó a su padre:

—Compadre -le di...- aquí el patojo ya puede trabajar, así es que el patojo ya cuando se encontró con sus padres, como eran tan pobres, se jue a rodar tierra. A los dos días de caminar, si incontró con tres señores que traían un perro, bravo. Entonces le dijo, eran tres doctores le 'ijo un doctor al otro:

—Ve -le dijo- este patojo puede morderlo un perro... puede moderlo el perro.

—Sí -le dijo el otro.

Cuando se encontraron con el patojo, el perro lo quizo (que hizo) fue halagarlo, ya no... no le hizo daño. Entonces le dijo un doctor, le dijo el doctor al otro:

—Mirá -le dijo- llevemos el patojo -le di...- porque nos hace falta, para que... ande con el perro.

Los doctores iban a curar la hija 'el rey, que estaba grave. Esa noche no llegaron, se quedaron a dormir a la orilla de una laguna y el patojo cuidando el perro; en eso, empezaron a cantar los sapos y decía, un sapo le decía a la rana:

—Se van a morir, se van a morir.

—¿Quién? -le decía- ¿Quién? (El informante afecta la voz)

—Los doctores, los doctores

—¿Por qué? -le dijo- ¿por qué? -la rana

—Porque no sanaran, -le 'ijo- porque no sanarán

—¿A quién? ¿A quién?

—A la hija 'el rey.

—¿Y con qué sanará? -le dijo el sapo...

—¿De qué? ¿de qué?

—De agua 'el mar.

Entonces, otro día que amanecieron, agarraron camino para llegar ,onde el rey. Cuando llegaron 'onde el rey, entró el primer doctor a curar la hija 'el rey, le dio el rey de término diez minutos; si entre diez minutos la hija no se sentía mejor, era pasado por las armas. No

pudo hacer nada aquél; sacaron aquél y metieron otro doctor, lo mismo; diez minutos de plazo, no pudo hacer nada, lo sacaron y lo... cortaron también. De allí el otro, diez minutos, no pudo hacer nada, también a los tres doctores fusilaron. En eso le dijeron al patojo:

—Vos que andás con tus patrones, si no me curás a m'ija, también sos fusilado.

Entonces dijo él:

—Yo sí se la curo, pero ustedes apúrense, vayan a traerme agua al mar -dijo- que ese es el remedio de ella, le damos tras bañadas.

Cuando vinieron con el primer viaje, la bañaron, ya la patoja ya alegre; ya con el otro mejor y ya con el otro ya estaba bueno. Así es que, el patojo se defenció y entonces le dijo el rey:

—Tú eres el esposo de mi hija.

Allí termina." (Inf., 12).

14. LOS CHIQUIRINES

Sinopsis

En un pueblo vivía un señor a quien todos llamaban Tío Pedro. Este anciano hacía mucho esfuerzo por mantener a doce huérfanos. Los alimentaba de frutos silvestres y elotes. Pero una noche preocupado por el destino de sus queridos nietos y pensando que no era suficiente que ellos se nutrieran solamente de elotes, se puso a escuchar el melancólico canto de los chiquirines. Entonces se levantó y dispuso seguir la ruta que le indicara el canto de los chiquirines. De esta manera divisó una casa dibujada por muchas luces, pero cuando estuvo cerca, ésta se desvaneció y entonces vio a un caballero que le dijo que no temiera porque iba a ayudarle proporcionándole todo lo que necesitase pero a cambio de su alma. Tío Pedro después de pensarlo un poco y acordándose del sufrimiento de sus nietos aceptó el trato. Entonces el caballero, quien era el diablo en persona, le otorgó un martillo y un clavo, con los cuales Tío Pedro se puso a golpear una piedra en forma de baúl que el diablo le había indicado, e inmediatamente empezaron a caer muchas monedas de oro del cielo, tantas que el anciano pudo llenar con ellas cuatro costales que se le aparecieron allí. Luego cargó

a dos burros que también aparecieron misteriosamente y regresó a su casa muy contento y complacido.

De esta manera, tío Pedro pudo rodear de comodidades a sus nietos, les compró buena comida, ropa, camas y juguetes. Pero sucedió que don Pancracio al ver el cambio ocurrido en la vida de su vecino, de tío Pedro y sus nietos, quiso saber la forma por medio de la cual se habían enriquecido. Entonces un día lo invitó a su casa y después de tomarse unos "tragos", tío Pedro le narró a tío Pancracio cómo había conseguido su fortuna. Tío Pancracio que ya era de por sí un hombre acomodado, quiso volverse más rico. Salió entonces una noche siguiendo el canto de los chiquirines, divisó la casa de luces de colores, luego vio al extraño caballero, y después de ofrecerle no sólo su alma, sino también la de su esposa y sus hijos se dirigió hacia la piedra con el martillo y el clavo y empezó a golpear y a golpear. Y como la ambición y codicia de Tío Pancracio era tan grande e insaciable, golpeó tanto la piedra y cayeron tantas moneras de oro del cielo, que quedó sepultado dentro de todo el dinero y murió asfixiado. Esto demuestra que "el amor desmedido al dinero, nos lleva a la perdición."

Cuento

"Había una vez en cierto pue... en cierto pueblo, de la república de Guatemala, un señor ya bastante anciano llamado Pedro, por lo tanto lo llamaban Tío Pedro. Desafortunadamente este hombre, a pesar de su vejez, vivían con él, doce huérfanos que eran sus nietos, porque desafortunadamente habían perdido a sus padres y Tío Pedro era un hombre muy bueno, muy honrado y además pues... viendo aquellas criaturas sufrir él se decidió tenerlas a su cargo, aunque sufriendo de una manera muy grande, él hacía grandes esfuerzos por mantenerlos; es decir, por conseguirles día con día el pan cotidiano, nutriéndose muchas veces de las cosas propias de la naturaleza, como quien dice tunas, elotes, y hacía varios días que se estaban alimentando de elotes, porque allí en una huerta vecina, habían elotes y todas las mañanas, Tío Pedro juntaba fuego y asaba doce elotes muy hermosos, aún trece con el de él, para poderse alimentar; pero en realidad tío Pedro ya estaba cansado de aquella vida y aburrido y también pensaba

que sus nietecitos no podían realmente nutrirse solamente con elotes o con **algotras** cosas que él conseguía; entonces una noche, que no pudo dormir, pensando en qué podía darles de alimento a sus queridos nietos, se levantó a media noche y salió al... al patio de su casa y empezó a oír el canto de los chiquirines.

—Chiquirín, chiquirín, chiquirínnnnn

Entonces el tío Pedro se dijo:

—Voa seguir con el canto de los chiquirines, voy a ver a dónde me llevan.

Y siguiendo el canto de los chiquirines, se fue por una quebrada que en la proximidad de su rancho estaba. Y siguiendo el canto de los chiquirines en aquella hora tan avanzada de la noche, allá a lo lejos pudo divisar, la forma de una casita que se... que se dibujaba por muchas luces que proyectaba, muchas luces brillantes de todos colores. Y tío Pedro sin ningún miedo siguió hacia adelante, hacia la dirección de aquella casita, pero al irse aproximando aquella casa se de... se desvaneció. Y en ese momento tío Pedro le quiso dar cierto miedo, pero al instante se le apareció un caballero y le dijo:

—No tenga miedo tío Pedro, yo soy su amigo -y le tendió la mano- Sé que usted es muy pobre y que anda buscando sustento para sus nietos. Aquí me tiene a sus órdenes para que pueda... para lo que le pueda servir. Yo quiero ayudarlo y únicamente necesito de **usted** una cosa; si **usted** conviene en que hagamos el trato, le digo qué cosa es la que necesito de usted.

—Muy bien -dijo tío Pedro- ¿Qué cosa quiere **usted**, amigo?

—Y entonces aquél señor le dijo:

—Cuando usted muera tío Pedro, me regalá... me regalará su alma?

Tío Pedro después de hacer una breve pausa y de pensar un poco, se puso a pensar que el sufrimiento de sus nietos era mucho y perder su alma pues, él la consideró bastante, pero realmente no quería seguir viendo sufrir a sus nietos y le dijo:

—Yo le doy mi alma si usted me ayuda.

—Muy bien -le dijo el señor y en aquel instante, se identificó con tío Pedro diciendo que él era el diablo y que podía ayudarlo, y al instante le dijo:

—Tenga este martillo, tenga este clavo y camine unos pocos pasos

más por la quebrada, siguiendo el gr... el grito de los chiquirines y allí va encontrar usted una piedra en forma 'e baúl.

Y en realidad, tío Pedro siguió las indicaciones del diablo y al llegar a la piedra en forma 'e baúl, siguió las indicaciones siempre que el diablo le había dicho, que'l... diera con aquél clavo en la f... en la piedra de forma 'e baúl y por cada martillazo que diera, l'iban a caer monedas del cielo. Y así en efecto; tío Pedro comenzó a golpear aquella piedra en forma 'e baúl y empezaron a caer monedas de oro del cielo. Al fin de tanto martillar, unas tres horas por ejemplo, tío Pedro vio que había un buen montón de monedas de oro, capaz de... llenar unos cuatro costales, y tío Pedro muy contento comenzó a llenar los costales que, allí se le aparecieron también.

Así que los llenó, le estaba pensando en qué llevarse aquellos... aquella... aquellas cargas de dinero, e inmediatamente se le aparecieron dos burros, dos asnos y empezó a cargar aquellas... aquél dinero (...)

Tío Pedro emprendió de regreso el viaje a su casa y principió a oír el canto 'e los chiquirines:

—Chiquirín, chiquirín, chiquirín...

Y así pudo llegar a su casa. Al llegar, subió aquél dinero al tapanco de su rancho y muy contento se durmió el resto de la noche. Pero al amanecer, tío Pedro ya tenía dinero para comprarle leche a sus hijos, para comprarles pan, para comprarles toda clase de golosinas para alimentarlos; Tío Pedro estaba muy feliz y principió para él una nueva vida, una nueva vida que llenó, rodeó de comodidades a sus nietos, también para él. Ya pudieron tener juguetes, ya pudieron tener camas para dormir, ya pudieron tener ropa adecuada, en fin para el tío Pedro y para sus nietos, fue completamente una vida muy distinta. Entonces al frente del rancho 'e tío Pedro, vivía un señor llamado don Pancracio, pero don Pancracio era bastante acomodado, se puede decir que'ra rico, pero al ver... al ver el cambio que había sufrido la vida 'e tío Pedro, quiso saber la forma cómo había adquirido dinero, cómo era que estaba viviendo en una forma distinta; antes tío Pancracio nunca le había ofrecido nada al tío Pedro, nunca había querido hacerle un favor; pero esa vez, él lo fue a visitar y le dijo a tío Pedro que lo tenía a sus órdenes, que lo visitara cuando él quisiera, y que cualquier cosa que necesitara; él se la podía prestar, él se la podía facilitar. Tío Panca...

Tío Pancracio lo que quería, era, sacarle a tío Pedro cómo se había hecho feliz, cómo había adquirido dinero (averiguar) averiguar la forma en que él se había hecho de dinero, y en **efecto** no tardón mucho tiempo en averiguarlo, porque tío Pancracio con mucha sagacidad, invitó a Tío Pedro a su casa, y allí, platicándole, conversándole, le ofreció unos sus traguitos; Tío Pedro no era aficionado al traguito, pero, al fin de rogarlo, se tomaron los primeros traguitos y así tío Pancracio le fue sacando que cómo había... se había hecho de dinero; tío Pedro no... al principio no quiso decirle, pero, con otros traguitos más, aflojó la lengua y empezó a decirle cómo había adquirido el dinero. Entonces tío Pancracio le preguntó:

—¿Y a mí me podrá dar dinero ese señor?

—Ah, claro que sí le da - le dijo tío Pedro, ya un poco... bolito, al calor de los tragos, tío Pedro pues, pensó que aquello era fácil y le dio todas las indicaciones a tío Pancracio, y en realidad, aquella noche tío Pancracio no durmió; a media noche salió, no con dos burritos, no con don asnos, sino que con cuatro mulas de las que él tenía y se dirigió al lugar que tío Pedro le había indicado y en realidad, al salir a la quebrada, que ro... que estaba en la proximidad de sus casas, el canto 'e los chiquirines:

—Chiquirín, chiquirín, chiquirín...

Y tío Pancracio siguió el canto 'e los chiquirines hasta que principió a divisar la casita llena de luces de colores; y él muy contento siguió adelante, pero al ir llegando a la casita, se desvaneció, un señor se le apareció; el mismo que se le había aparecido a tío Pedro y él le dijo:

—Amigo mío, yo sé que **usted** anda por aquí porque **usted** es muy pobre.

—Si -le dijo tío Pancracio. Yo soy muy pobre y ando en busca de... dinero, ando en busca de... una ayuda para mis hijos y para mi mujer.

—Muy bien -le dijo el señor- Yo puedo ayudarle, pero con una condición.

—¿Cuál condición es esa? -le dijo tío Pancracio.

—Que **usted** al morir me da su alma.

—Cómo no -le dijo ta... tío Pancracio. Yo le doy mi alma, le doy el alma 'e mi mujer, y la de... le doy la de todos mis hijos.

—Muy bien -le dijo el diablo.

No le aceptó de muy buena gana, pero le dijo que estaba bueno, que él **aceptaría** el alma de todos ellos y así fue.

—Ah, pues aquí tiene este martillo -le dijo- este clavo, y se va -le dice; caminando, siguiendo el canto de los chiquirines, y allí va encontrar una piedra en forma 'e baúl; allí **usté** va a martillar, y por cada martillazo que de, le van a caer monedas del cielo y cuando **usté** crea que ya tiene suficiente, para pasar una vida feliz, entonces se lleva su dinero a su casa.

—Muy bien -le dijo tío Pancracio- Muchas gracias.

Se dieron la mano nuevamente, y se fue tío Pancracio siguiendo el canto 'e los chiquirines y en efecto, halló la piedra ya indicada y al llegar, principió a martillar, principiaron a caerle monedas del cielo. Y tío Pancracio era un hombre fuerte, y daba seguido y seguido y más monedas le caían del cielo; ya a la hora 'el amanecer, tenía un montón que lo estaban rodeando, un gran volcán de dinero que lo estaba ya aprisionando; pero él no se conformó, todavía se abría... se abría campo con los brazos y seguía martillando y las monedas seguían cayendo. Tío Pancracio no se conformaba todavía, seguía dando, abriéndose campo porque ya las monedas lo aprisionaban, era demasiado el dinero que había caído, pero Tío Pancracio, era un hombre completamente ambicioso, era un hombre completamente avaro, y entre más dinero caía, más quería. Hasta que de tanto caer monedas, don Pancracio quedó sepultado allí entre el dinero; allí quedó aprisionado, ya no tuvo acción, los ojos enrojecidos, ya no podía respirar; allí murió asfixiado en un gran volcán de dinero. Este hombre pues, no pudo regresar a su casa, ya no pudo ver a sus hijos, ya no pudo ver a su mujer, porque, la ambición lo cegó. El dinero, el amor al dinero lo cegó, demostrando con ello pues, que'l amor al dinero, el amor desmedido al dinero, nos lleva a la perdición." (Inf., 13).

15. JUAN CENIZA

Sinópsis

Juan Ceniza era un hombre muy haragán, no le gustaba trabajar la tierra. Pues en una ocasión en que iba a rozar, se sentó en un palo y con su machete le dio tres golpes. Inmediatamente se escuchó una voz dentro del palo. Era la voz del diablo, quien en seguida hizo aparecer a muchos diablos, los cuales realizaron el trabajo de la roza por Juan. Más tarde, los diablos también sembraron la milpa en lugar de que Juan lo hiciera.

En una ocasión, la mujer de Juan fue a la siembra a cortar unos elotes, entonces se sentó en el palo, le dio tres hachazos y aparecieron los diablos, quienes con gran rapidez cortaron todos los elotes, pero no le dieron ni uno a ella. Por esta razón, la mujer se puso muy triste y llorando le contó a Juan Ceniza lo sucedido. Entonces Juan quiso asegurarse por sí mismo de tal hecho y se dirigió a la milpa, y al percatarse que no había quedado ningún elote se puso a llorar deconsoladamente.

El diablo mayor preguntó que quién lloraba y al enterarse de que era Juan Ceniza, ordenó a todos los diablos salir del palo para reprimirlo.

Cuento

"Pues éste es, era Juan Ceniza que te... tenía mujer y tenía sus hijos. Y, y era muy haragán; él no le gustaba trabajar la tierra. El si pensaba, este... hacer su trabajo pero que hallar un lugar, un bosque que fuera sólo piñón, éste, Palo' Jiote, chichicaste, co'as (cosas) que se, se llevara di'un sólo machetazo. Entonces vino'él y había un palo sentado es', este botado (risas) había un palo bota'o. Y entonces vino 'ice y; él y se sentó en el palo. **Intonces** él llegó dicen... no él, él se puso, se sentó en el palo; y a la larga de tiempo, a la larga del tiempo, sonó el palo él...

(le pegó el machetazo porque fue el machete)

Pero, pero, le peg', sí. Le pegó él...

(tres golpes)

...tres golpes con eh, con el machete. Entonces le contestaron entre'l palo:

—Quién eres tú,

—Juan Ceniza, le 'i' (dijo)

—Y'a qué venís, le 'i

—Ah, ah ro', a, a rozar, le 'ijo

Entonces le, le contestó el, el diablo entre'l palo:

—Que salgan los diablos a'cerle (hacerle) la Jo', la...

(la roza)

...la roza a Juan Ceniza.

Entonces vino él. Vinieron los diablos' alieron (salieron) todos a hacerle la roza a Juan Ceniza.

Y intonce' le dijo él...

Y ya 'onde hicieron la roza ya él se fue contento que 'bía hecho una gran roza eh... y 'bía encontra'o un su bosque.

(después le pegó fuego)

Y después...

(regresó)

Este... se llegó el tiempo de quemar la roza. Y ehh, entonce' llegó él y... (se volvió a tocar el palo)

Y se volvió a sentar en el palo; siempre allí. A la larga sonó tres, tres machetazos.

—A que viene. A que... quien es, le dice que le (preguntó el diablo)

—Juan Ceniza, le 'i (dice)

—Y a qué venís.

—Ah, a quemá' la roza, le 'i.

—Que salgan lo' diablo' a quema'le (quemarle) la roza a Juan Ceniza.

(Que no había hecho ni ronda) (risas)

Y, no había hecho ni ronda. Y entonce' le pegó fuego. Le pegaron fuego; y se llegó, este... quemó la roza y entonce' al tiempo llegó el, este... el tiempo de sembrar. Entonces se llevó una carga de maíz, y llegó'al palo otra vez y allí se sentó; allí descargó el caballo. Entonce' le 'ijo; a éste le vol'ió (volvió) a se'... se sentó en el palo y s', sonó tres veces al, al palo.

Que a que este:

—Quién ere' le 'i (eres le dijo).

—Juan Ceniza.

—Y'a qué venía.

—A...sembrar, a sembrar milpa.

—Que salgan los diablos a, a sembra' la milpa a Juan Ceniza, di'o (dijo) este... este... (risas)

(El diablo mayor)

El diablo mayor.

Pues entonces salió 'ice el, el diablo...

(todos los diablos)

salieron todos los diablos y le sembraron la milpa a Juan Ceniza.

Entonces... (no se dio ni monte)

Eh, ni no'a echo monte ni nada, y a la larga ya sólo a tapiscar llegó él.

En eso la M' ; Pero él eh, tu'u (tuvo) un su viaje, y a' entonces agarró el camino. Pero no le dijo a la mujer: "no vayas ir a tr'er (traer) elotes porque..."; pero como él no le 'ia (había) conta'o que allí había un palo que había...

(encantado)

...encanta'o. Entonce' le dijo él; vino'el, vino la mujer de Juan Ceniza y 'ijo:

—Yo vo'(y) a tr'e' (traer) uno' mis elotes.

Y se, se jue pa'la milpa.

Y que casualidá' que lle'a' (llevaba) un su corvo. Y entonces él dijo: (ella)

Ella dijo, este...

(se sentó en el palo también)

...se sentó en el palo, y entonces pe', pegó tres hachazos ella, éste tres... sonó el palo, co' le dio tres hachazos. Entonces le 'ijeron:

—Quién es, le 'ije'o' (dijeron)

—La mujer de Juan Ceniza, le 'ijo.

—Y 'a que venís le 'i'.

—A cortar unos mis elote' le dijo.

—Entonces... entonces, le dijo, que salgan los diablos a cortarle los elotes a la mujer de Juan Ceniza.

Entonces vino, vino... vinieron los diablos y le tapiscaron todos los elotes, toda la milpa.

(Y no dejaron ni uno).

Y no dejaron ni un'. Entonces vino ella y se puso a llorar de

tristeza que le 'bían cortado la milpa a Juan Ceniza y, se jue pa' la casa.

Ese tiempo llegó Juan Ceniza y le dijo: (la mujer a Juan)

—Mirá, mirá Juan le dijo, fijate que los cortaron la milpa, le 'ijo. Y, y se puso is':

—Vamos a ver, dice que le dijo Juan Ceniza, 'amos a ver si es cierto.

Cuando llegaron dice que pusieron los dos a llorar, dice, al en el montón de maíz de 'lotes (elotes). Entonces vino y, vino Juan Ceniza, y los oyó el diablo mayor llorar.

—Quiénes está', quienes'stán llorando ahí, dice que le dijo.

—Este... Juan Ceniza le 'i' y su señora le 'i' (dice).

—Que salgan los diablos a, montarle verga a Juan Ceniza (risas). Y hasta allí llegó". (Inf., 14)

16. EL PACTO CON EL DIABLO

Sinopsis

Esta era una pareja de esposos quienes desesperados ante su pobreza, hicieron un pacto con el diablo: le entregaron el alma de su hijo a cambio de riquezas.

Cuando el niño tenía siete años salió un día a pasear por el campo cerca de un lago y por estar contemplando unas flores se perdió. Pronto encontró una casa de gran lujo y entró. No había nadie en esa casa, sin embargo la mesa estaba servida y comió. A los seis meses de estar allí, se encontró con una hermosa niña, quien le advirtió que no podía abrir las habitaciones de esa mansión ni ver lo que había en su interior. No obstante, un día entró a un cuarto y vio una enorme serpiente; después averiguó que alguien dormía con él, pero que cuando despertaba, esa persona ya no estaba.

En una ocasión el niño fue a visitar a sus padres, pero con la condición de que no debería llevar ningún objeto de su casa a la misteriosa mansión, porque de lo contrario "perdería" a la niña. Sin embargo el niño regresó con una candela y unos cerillos. Cuando entró a la extraña casa, la niña lo saludó contenta. Al llegar la noche, el niño se acordó de que alguien estaba durmiendo con él, entonces

encendió la vela para observar, en ese momento vio la hermosa niña, quien le dijo que por ese hecho de desobediencia había perdido toda una fortuna. Entonces el joven se vio obligado a salir de esa casa.

Al cabo de un tiempo el muchacho soñó que la niña lo llamaba, entonces regresó. La niña se puso muy contenta al verle de nuevo y se casaron. Luego, fueron a pasear por muchas ciudades subidos en un carro de oro. Después fueron a visitar a la madre del joven y por último la pareja de recién casados invitaron a los padres del muchacho a vivir con ellos y todos fueron muy felices.

Cuento

"Era un señor muy pobre que tenía, dice, una señora. Entonce', eran muy pobres. Entonce', llegó, dice y le dijo:

—Mirá, esposa mía, le dijo, no querés, le dijo, que hagamos un pacto, le dijo, con el diablo, le dijo; le das, le dijo, el hijo que tú vas a tener, le dijo, por cambio de una riqueza, le dijo.

—Pues sí, si tú querés le dijo, pode', le dijo.

Tonce, se fue, 'ice, el señor a un monte silvestre y estando ahí, dice que se le apareció un hombre, y le dijo:

—Amigo, le dijo, quiandás haciendo, le dijo.

Pué' yo ando buscando, l'ijo, el diablo, le dijo.

—Con él habla, le dijo.

Entonce'...

—Que es lo que tú queré' hacer conmigo, le dijo.

—Señor, le dijo, yo quiero, le dijo, que si, usté me da dinero, le dijo, dale, le dijo, el hijo que tiene mi esposa.

—Trato hecho, le dijo el malo.

Pues de la noche al día, dice, apareció, dice aquella riqueza, aquel hombre, entre más días más rico y más rico, hasta que llegó al caso pué que la señora dice, tuvo a luces, un varón.

Este niño, dice llegó a'edad de siete años, ya tenido siete años, agarró dice, el patojo. siempre ya por el poder del malo, a un punto donde había un lago; ahí se le apareció una flor muy bella fue a cortar esa, cuando el voltio a ver, más dentro había otra flor mejor. Siempre siguió caminando y caminando, hasta que llegó a cortar la otra. Vido

para adelante, vido otra mejor, tonce dijo él, voy a cortarla. Pero cuando llegó donde 'staba la flor, él ya no halló para dónde, se quedó perdido. Cuando anocheció el se incontró en una gran casa de lujos pero no habitaba nadie cuando él tenía hambre, allí estaba servida la comida y no miraba a'ninguno; pués como a los seis meses de estar ahí, vido una niña de lo más hermoso que había, le dijo:

—Niño, le dijo, ti'ncuentras triste le dijo.

—Sí, le dijo, porque no miro a nadie, le dijo.

—Pues ahora contentate que aquí'stoy yo, le dijo.

Ya le servía, le dice, la comida la niña; y así jueron corriendo los años, y corriendo los años, hasta que a edá' el de tener, diecisiete años. Cuando ya'staban, el de diecisiete años, siguió la niña que le daba a'el la comida; entonces se le apareció, la niña y le dijo:

—Niño, le dijo, tú puedas hacer todo, le dijo, pero menos, andar, le dijo, buscando, en cuarto, en cuarto, le dijo, porque ahí no habita nadie, le dijo.

Pero siempre él con la necedad que la niña entraba'los cuartos entró y no vido a nadie.

—Qué raro dijo él.

Y había un cuarto que tenía un letrero donde decía: "Prohibido ver"; se arrimó y entró y va viendo una gran serpiente dice de, del tamaño, como de unas cuatro o cinco metros.

—Huy dijo él, me da miedo y salió.

Entonce ya en la noche cuando él estaba durmiendo, él averiguó que había, dormía una persona ahí con él, pero cuando amanecía, él estaba solo.

Un día dijo el vio:

—Quiero ir a mi casa, dijo.

Se le'pareció la niña y le dijo:

—Tú, querés ir a tu casa?

—Sí niña, le dijo, con'sea, le dijo, ir a mi casa.

—Si vas a ir, le dijo, a'ndar, pero, te prohibido tr'er cosas de tu casa, no vais a tr'er nada, le dijo, si traés, me perdés.

Bueno, fue a la casa, cuando el vido ya estaba en la casa, llegó que sus padres eran muy ricos.

— ¡M'ijo! le dijo el Tata, y volviste.

—Sí papá, le dijo, pero qué me alegra le dijo, con'que usté esté rico, le dijo.

—Sí hijo, le dijo. Y tú, le dijo, qué tal, le dijo.

—Pues yo bien papá, le dijo, lu'unico le dijo, que on'yo'stoy, le dijo, es muy oscuro, le dijo.

—Tonce' le dijo la mamá: ¡M'ijo! le dijo, llevate, le dijo, una candela, le dijo, y unos cerillos.

—No le dijo él, es que tengo prohibido.

—Llévatelo, le dijo, para algo te sirven, le dijo.

Bueno, le hizo caso a la mamá, se llevó la candela y los cerillos. Cuando cordó, estaba en el punto ya, onde'l estaba reica'ó, desde mucho tiempo.

Y le 'ijo la niña:

—Tú veniste, le dijo.

—Sí ya vine niña, le dijo.

—Pues cuánto me alegre, le dijo.

Pero en la noche, él cuando recordó, estaba una persona ahí con él, vino y prendió, 'ice, la candela, y va viendo 'ice, aquella niña, de lo más hermoso que podía haber en el mundo.

—Hay niño, le dijo, tú lo que'as hecho, le dijo, prendiste luz, le dijo, ahora, le dijo, ya perdiste, le dijo, toda tu fortuna, toda tu riqueza que ibas a tener conmigo le dijo. Yo iba'ser tu esposa le dijo.

—Pues sí, le dijo él, ya perdí.

—Ahora, le dijo (la niña), te vas de aquí.

Bueno otro día dice, salió el niño para una ciudad', pero ahí llegó a pe'ir trabajo, y no le dieron. Tonce' él lloraba a mares de ver que tanto que había perdido aquella fortuna que él tenía con aquella niña tan hermosa. Pero en el sueño, el soñó, que esta niña lo necesitaba y que regresara. Entonce' regresó, llegó al mismo punto donde estaba la niña y le dijo:

—Tu 'olviste, niño, le dijo.

—Si, le dijo, vine, le dijo.

—Pues de lo perdido, le dijo, ahora está, logrado, le dijo, ahora te vas a casar conmigo.

Celebraron aquel casamiento, la niña y compraron un gran carro dice, de puro oro. Y a'arraron dice, a pasiar en unas ciudades lejanas,

dice que él no conocía, unos pueblos muy chulos, tonce' le dijo:

—Niña, le dijo, que ciudá es esta, le dijo.

—Esta ciudá', le dijo, se llama, le dijo, la ciudá', le dijo de las fortunas, le dijo.

—Que raro, le dijo'el

—Y tú vas a conocer, le dijo (la niña), más.

Otro día tomaron otra vez el carro, 'ice, y a'rraron, y llegaron otra ciudá', onde no habitaba nadie 'i', solo estaba la ciudá, 'ice vacía.

—Niña, le dijo, y esta ciudá', qué, le dijo.

—Esto es, le dijo, la ciudá', le dijo, de los ambiciosos, le dijo, de todos aquellos, le dijo, que llevan, le dijo, la gana de ser ricos, le dijo, aquí es que vienen a parar.

Bueno, regresaron, dice, tomaron el carro, regresaron al mismo pueblo donde vivía la niña, y le dijo él:

—Niña, le dijo, me concedes, le dijo, ir 'onde mi'amá, le dijo.

—Si vamos a ir, le dijo, vamos ir juntos le dijo.

Tonce' 'ice que llegaron, tomaron el carro y a'rraron camino pues para la casa dice, de la mamá. La mamá, ya no conocía este muchacho, 'ice por ver, como iba como que era un rey. Y aquella esposa que era lo más divino del mundo.

—Y usted señor, le dijo, quién es.

—Mamaíta, le dijo, no me conoce, le dijo. Yo soy tu hijo, le dijo, y te represento a mi esposa querida, le dijo.

—Esta belleza, le dijo.

—Sí le dijo, esta belleza, es mi esposa, le dijo.

—Sí señora, le dijo ella, yo soy su esposa, le dijo, somos felices le dijo, y ahora le dijo, ya que'stamos reunidos aquí, le dijo yo quiero que usted, le dijo, vaya a pasar a mi casa le dijo. Vino la señora, y se fue a pasar, dice a la casa de aquel muchacho. Y va llegando, dice, 'taba aquella casa, dice que to'as las sillas de oro, mesas de oro, todo dice aquella riqueza.

—M'ijo, le dijo, tú vivís como un rey, le dijo, nunca creía yo, le dijo, que v' fueras a estar vos en una casa así tan elegante como es ésta, le dijo.

—Sí mamá, le dijo él, he encontrado, le dijo, la fortuna, le dijo, ahora, le dijo, que usted, ya conoce, le dijo, mi casa, le dijo, pues, yo

quisiera le dijo, que usted se viniera a vivir aquí.

Bueno, así fue regresó el papá y la mamá a la casa del muchacho allí vivieron toda la vida juntos, felices." (Inf., 15).

17. SARGENTO MIGUEL

Sinopsis

Miguel era un sargento muy guapo que deseaba casarse con alguna buena muchacha. Así, conoció a tres hermanas llamadas Mercedes, Ana y Angélica. Las dos mayores eran envidiosas y haraganas, sólo les gustaba andar en la calle divirtiéndose, mientras que la más pequeña era bonita y hacendosa. El sargento Miguel se enamoró entonces de la menor, de Angélica y en la primera ocasión que tuvo habló con la madre y le preguntó que si accedería a concederle la mano de una de sus hijas, a lo cual ésta contestó que estaría encantada.

En una ocasión el sargento Miguel fue invitado a almorzar a casa de las tres jóvenes y antes de despedirse, entregó un anillo a la menor y les dijo que no se cortaran las uñas hasta el día que él regresara. Pasó el tiempo, y el sargento Miguel volvió a la casa de las muchachas, pero no se presentó guapo y apuesto, sino sucio y barbudo. Cuando las hermanas mayores lo vieron en ese estado lo rechazaron de inmediato. Sin embargo, él vuelve a manifestarse como un hombre adinerado y bien parecido y se casa con la menor.

El sargento Miguel era "el diablo en carne", el "cachudo" quien ganó dos almas en vez de una, porque cuando las hermanas se vieron despreciadas, sintieron gran envidia y se mataron de la cólera.

Cuento

"Era uun...era un militar ¿veá?, si. Quee...era era joven, peroel tenía deseo de contraer matrimonio, yy...no y, pués no había, el no sabía comoo hacer ¿verdad?, conseguir una... una su mujercita ¿va?. Entonces, había una, había unos señores que tenían, tres hijas, mujeres. D'estas tres hijas mujeres, eh... habían dos que'ran... d'esas mujerci...

d'esas muchachas que son meras uhm... imalas!, que., y envidiosas y'eran dos, la primera la segunda y la ter..., la tercera era una patoja muy bonita, yy...bastante que sabía hacer oficio, hacía sus oficios en su casa, las otras pués les gustaba andar en la calle, divirtiéndose. Entonces'uhm,.. dicen que'un día pasó el sargento Miguel por ahí, yy... y conoció a las uhm... a las patojas. Dice quee...la señora, la mamá dice que llamó a las hijas y se las presentó, Yy... dijo ella se llama... ella se llama Mercedes, ella se llama... ella se llama Ana, y la chiquita se llamabaa... Angélica.

¡Bueno!. Entonces dice que... que las hum... señoritas ¿verdá?, dice que la... patoja, la más chiquita, que la que le gustó al... ¿verdá?, al sargento. Yyy... y las otras pués eh... Ah! entonces eh la chiquita 'ice que le 'ijo:

¡Compermiso!

eeh... por que iba ella a ir a, a seguir su oficio ¿verdá'?

¡Bueno!. Entonces dice que... él se fijó en la... en la jovencita ¿veá?, Yy... y las patojas... dice que les dijo hum...:

—Eeh... y usted que eh... ¿Una de uste(d)es no se quisiera casar conmigo?

—Ahj... ¡como no!, dijo una d'ellas.

— ¡Ay sí!

El sargento Miguel era guapo ¿veá?. Ahj!... ya se habían enamorado d'el. Sí, si ya se había, las patojas ya se... sí, las dos mayores, y la patoja, la chiquita también, le gustó. Pero ella como...e... era la que hacía todo lo d'el... la casa ¿verdá?, hacendosa, en eso se fijó él ¿veá?. Entonces hum... el sargento Miguel era'm... le dijo, aah!... bueno pués que... que les dijo... se despidió de, de la señora y le 'ijo:

—Quee, cuanto gusto tenía de conocer a sus hijas, y que... quería ver sii... si ella le concedía la mano de, de una de... de sus hijas.

Y pués entonces, ella le 'ijo:

—Pués sii, yoo... ¡con mucho gusto!, la que usted quiera, dice que le dijo él también.

Entonces dice que... 'Tonces ¡las dos! ¿verdá?. haciéndose... ay así... sí... haciéndose las ilusiones, entonces'hum... dice que, quedó el sargento de, de volver a pasar por ahí. Yy... volvió a pasar cabalmente,

entonces 'ice quee... la señora 'ice que le 'ijo:

—Lo invito... si tenía a, si él quería quedarse almorzar ahí con ellas que... en fin to'as ahí, que ya no hayaban que hacer, realmente, y la otra jovencita pués ella, se había...dedicado a la cuestión hum... hacer almuerzo ¿Verdá? y... y que. Entonces que... el se fijó en una y otra y otra, a él le gustó la chiquita. Entonces vino... Yyy... y vino yy... cogió un su anillo que'l llevaba, lo par... yo creo que'l ya lo llevaba, listo ¿veá? lo había partido Entonces que iba a dejar ese...ese ani... la mitad del anillo (...)

Bueno. (Bueno, entonces él había ido a almorzar) Sii ya iban almorzarse, pués que, pusieron los... sirvieron lo mejor que pudieron ¿verdá?. Y la... la otra... la patoja, y dijo:

—¿Y quien hizo este almuerzo?

—Pués mi hijaa... Angélica dijo.

Ah pues, qué sabroso y que no sé qué.

Entonces ellas ya 'staban ya sintiendo ya la cosa de que... que se iba a enamorar de la...chiquita ¿verdá'? Yy... entonces vino él y cuando se fue, dijo que se quería despedir d'ellas. Y que... entonces les dio la mano a to'as, pero cuando llegó la chiquita dice que le 'ejó la... la mitad del anillo. Les dijo:

—Quee... que durante 'l tiempo que'l iba a estar ausente, que no se debían de cortar las uñas ¿Sí?

Le dijeron ellas:

—¿Y cómo va ser eso que no nos cortemos las uñas?

En fin. Pués ellas dice... que quisieron hacerlo, pero no lo hicieron Entonces eh... la chiquita, ella, si dice que dijo:

—Pues yo sí, me dejo...

Pero como'ella sí ya tenía el anillo. Entonces hum... pasó el tiempo ¿veá? de que... había quedao él de regresar. Y regresó. Y entonces uhm... le dijo la señora que:

—Quería ver a las eh... a las tres.

Y laa... Angélica, pués que ¡bueno!. Yy... que, y que le 'ijo pues:

—Yoo, el deseo que tengo de casarme es con la... con la señorita más pequeña, ih... o la que tengaa. un recue(r)do que yo dejé.

Entonces todas dijeron:

—Pero si el dijo que... que nos hum... que no nos cortáramos las

uñas.

Ellas cuando calcularon que (y)a iba a ser que'l llegaba, ya no se... empezaron a cortar las uñas ¿veá?, para, tenerlas hum...listas, cuando él llegara. La otra, pués ella tenía el... la mitad del anillo, entonces, dijo:

—La que tenga un recuerdo, que yo dejé, esa es con la que yo me, voy a casar.

'Tonces to'as dijeron que empezaron a enseñar ellas sus uñas, y la otra pués no enseñó las uña, sino que lo único que'nseñó fue'l... el anillo ¿verdá?, la mitá' del anillo, y se lo... el joven entonces eh...:

— ¡Esta es la que... me caso!

El sargento Miguel, eeh... se había presentao too barbudo too... ya haber si así se... se'namoraban d'el, ¿verdá?, las otras. Pero entonces ellas cuando lo vieron así pués eh... que se... estaba too barbudo, entonces, a ellas no les gustó, dijeron: que fea. Pero que, si cuando vieron que... que la... con la, que se iba casar, y el, el era rico ¿verdá?. Entonces dijo:

—Entonces con la que tiene la... con la que tiene'l recuerdo que yo dejé, con esa me caso.

Entonces la... Angélica sacó su, la mita de su anillo, entonces él lo recogió y dijo:

—Entonces, contigo es con quien voy a casar.

Yyy... así fue, y con ella se casó. Pero entonces eeh.. ya cuando el'm se presentó ya se había quitao la barba que se había puesto feo, feo ¿verdá?. Entonces ya las otras si ya, ya se habían asustao y estaban... hasta enojadas con la patoja, la... la más chiquita, pero jue con ella con quien se casó. Si... las... las otras. Entonces, ah!... pero fue eeh... que'l sargento Miguel, no, no era mas que el demonio, en, en carne ¿no?. Entonces dijo él: De las tres, la que... la que más uhm... le había gustao, era la chiquita ¿veá? ¿Eh?. Pero, las otras dice que, se pusieron tan enojadas, tan, que... unas a otras dice se maltrataron, se... se... y entonces dice que... a ellas fue a las que se las ganó, por que'ra el demonio, no había tal es que se casara con la... con la patoja chiquita ¿ah?, sino lo que quería él era ganársela, a ver a quien de tres se ganaba. Y se ganó dice que perdió una pero ganó... ganó a dos, ganó dos. Porque las otras, hasta se mataron de... de la cólera

¿verdá? de que... de que ellas querían casarse con él, ya cuando lo vieron bien puesto ¿veá? Sí. Y como cuando él, la segunda vez se había presentao too barbudo, todo... hum... estaba horrible ¿verdá? que se iba... uhm... Entonces... si... el cachu(d)o... (risas)... si... Se ganó a las dos, hermanas ¿si?, porque'llas eh... 'staban, yy...tanto que las uhm... las tres peleaban ¿verdá?, las tres eran las que peleaban uhm..."

(Inf., 16).

II. VIDA DE LOS CUENTEROS

1. Félix Alberto Ramírez Barreno

Tiene 68 años, asistió cuatro años a la escuela, por lo tanto sabe leer y escribir. Nació en Sololá y llegó de cuatro años a Siquinalá donde se crió y desde entonces ha vivido en dicho lugar. Es casado y tiene tres hijos. Es panificador y carpintero, pero por el momento sólo se dedica a la carpintería porque dice que "la harina está muy cara y l'azúcar está escasa y carísima". Tiene taller de carpintería propio, trabaja en su casa que es propia. Actualmente viven cuatro personas en ella. El cuento de "Las tres hijas solteras" lo aprendió en Panajachel hace aproximadamente 40 años.

2. José Antonio Valenzuela Cruz

Tiene 63 años. Nació en Jalapa. Nunca ha vivido fuera del departamento. No asistió a la escuela. Se dedica a la agricultura y a los negocios que se le presenten. Posee dos caballerías y media de tierra propia donde cultiva maíz, frijol y trigo y donde tiene además, crianza de ganado. La producción es para el consumo de don José y sus hijos que laboran en la misma finca, lo que sobra lo venden. En su casa viven 8 personas. El cuento de "El sueter azul" lo aprendió en Jalapa con "los antiguos viejos" hace 43 años.

3. Carmen González de Ortiz

Tiene 73 años. Nació en la ciudad de Guatemala. Vivió un tiempo en México, luego se fue a Chiquimula y desde hace doce años que vive en Escuintla. Tiene 33 años de casada con el señor José Ortiz

quien es comerciante. Doña Carmen asistió a la escuela hasta sexto año de primaria y actualmente es dueña de la cafetería de nombre "Nidia". Tiene seis hijos, de los cuales solo tres viven en su casa. El cuento de "La doncella ambiciosa" lo escuchó de su abuelita cuando tenía diez años.

4. **Vitalino Barillas Cruz**

Tiene 77 años de edad. Nació en La Democracia, Escuintla. No asistió a la escuela; no sabe leer ni escribir. Vivió seis años en su pueblo natal y luego se fue a la Gomera. Es agricultor y tiene tierra propia. Cultiva maíz y plátano para el consumo.

5. **Ricardo Dardón Rivas**

Tiene 39 años de edad, nació en la aldea Agua Salóbrega, municipio de Sanarate, departamento de El Progreso. Vivió catorce años en Tiquisate, asistió dos años a la escuela. Es agricultor y trabaja quemando cal. También trabajó como chofer. Es casado y tiene cinco hijos. También vivió en el Petén. Don Ricardo cuenta sus cuentos en los velorios y tiene un auditorio hasta de sesenta personas.

6. **Antonio Ramírez**

Tiene 75 años de edad. Nació en Villa Nueva, departamento de Guatemala. Se trasladó a vivir a Escuintla con sus padres cuando contaba la edad de dos años y desde entonces nunca ha salido de allí. En Escuintla es más conocido como tío Chío. Su oficio es ladrillero. Actualmente trabaja como dependiente de una tienda del barrio San Pedro de Escuintla. Es analfabeta. Don Chío es cuentero especializado. Narra sus cuentos en velorios, acabos de novena o acabos de nueve días.

7. **Noel Humberto Godínez Pensamiento**

Tiene 27 años. Nació en Cobán, Alta Verapaz. Vivió poco tiempo allí, ya que la mayor parte de su vida ha estado en la ciudad capital. Ha estado también en Ipala y en Jalapa. Vive actualmente en la aldea El Manzanal, San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso,

donde tiene cuatro años y medio de estar. Es maestro graduado en el INCAV (Jalapa). Actualmente desempeña el cargo de Profesor de grado y Director a la vez de la Escuela Urbana Mixta de la aldea. El cuento se lo contaron en Ipala, Chiquimula hace 10 años.

8. **Gregorio Herrera Estrada**

9. **Lisandro Estrada**

El cuento "No te llevé a vos pero me llevé dos" lo escuchó hace muchos años. Dice: "en mi juventud pues iba a los velorios y nos juntábamos con amigos a contar cuentos." Este cuento, en especial, lo escuchó en Tiquisate "hace años", "lo menos hace unos 30 años".

10. **Cesáreo Díaz García**

El cuento lo escuchó en la costa del país.

11. **Manuel Palacios Tobar**

Tiene 73 años. No asistió a la escuela. Sabe leer y escribir pero solo "un poquito". Nació en Aguacatán, departamento de Huehuetenango, pero se crió en San Marcos donde vivió hasta la edad de 10 años; luego se fue con su familia a la costa a trabajar. Lleva 40 años viviendo en La Democracia. No prestó servicio militar, solo trabajó en la Policía Nacional. Ha sido Primer Regidor de la municipalidad de La Democracia. Su trabajo es "sembrar maíz y frijolito para pasar los días". Lo que cosecha es solo para el consumo "y algún poquito que sobra después de dejar el gasto de primera necesidad, entonces el resto lo vendo". En San Marcos trabajó como zapatero, también "le hacía a la barbería" y después "se tiró a la costa a trabajar en la sierra".

La casa donde vive es propia, pero el terreno donde se localiza es ajeno, es del dueño de la finca "Valparaíso". Don Manuel está

unido con una señora con la cual tiene un hijo, anteriormente estuvo unido con otra señora, quien ya falleció, con la cual tuvo 12 hijos, de los cuales viven diez. Actualmente viven en su casa 4 personas, incluyéndose él.

12. Federico Cordón Chacón

Nació en la aldea La Palma, Río Hondo, Zacapa. Tiene 67 años y no ha salido nunca fuera de su lugar natal. No sabe leer ni escribir porque en su época no había escuela y solamente llegaba de vez en cuando algún profesor, pero por poco tiempo.

Es agricultor, cultiva maíz, tomate y chile. Tiene 20 manzanas de terreno.

En su hogar viven 6 personas: él, su esposa y cuatro hijos, tres varones y una mujer. Uno de ellos ya está casado. Todos sus hijos estudiaron. Don Federico perteneció al comité pro-construcción de la escuela.

13. Carlos Sosa Navas

Tiene 60 años de edad. Nació en Estanzuela, Zacapa. Entre los años de 1954 y 1956 vivió en Gualán, Zacapa.

Es profesor y da clases en Chiquimula. Fue sastre en tiempos de Ubico. Además fue tofógrafo y le gustaba escribir.

No ha ocupado ningún cargo en la Municipalidad.

Fue secretario del comité Pro-mejoramiento de su pueblo durante 25 años.

14. Calixto Alegría Dardón

Tiene 64 de edad. Nació en la aldea Agua Salóbrega, municipio de Sanarate, departamento de El Progreso. No ha vivido nunca fuera de su aldea natal. Asistió 7 años a la escuela.

Es agricultor. Siembra milpa, frijol y tomate.

Es casado y tiene tres hijos.

15. Baldomero Orellana Archila

Tiene 42 años. Nació en Santa Rica, El Progreso. Nunca ha vivido fuera de Santa Rita. Es hijo de Santiago Orellana, quien también narra cuentos.

Asistió 2 años a la escuela. Sabe leer y escribir pero muy poco. Trabaja en la agricultura. Es casado y tiene 7 hijos.

16. Antonia vda. de Minera

III. DATOS TECNICOS

1. LAS TRES HIJAS SOLTERAS

Lugar de la investigación: Siquinalá, Escuintla.

Fecha de la investigación: 11 de noviembre de 1978.

Código: Fonograma 974. Cassette 209. Lados 1 y 2

Transcripción: Claudia Dary F.

2. EL SUETER AZUL

Lugar de la investigación: Jalapa.

Fecha de la investigación: 9 de mayo de 1978

Código: Fonograma 725. Cassette: 160. Lados 1 y 2.

Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

3. LA DONCELLA AMBICIOSA

Lugar de investigación: Ciudad de Escuintla.

Fecha de la investigación: 27 de junio de 1978.

Código: Fonograma 763. Cassette N. 169. Lado 1.

Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

4. EL POBRE DE LOS POBRES

Lugar de la investigación: Puerto de Champerico.

Fecha de investigación: 24 de noviembre de 1978.

Código: Fonograma 945. Cassette 203. Lado 1.

Transcripción: Claudia Dary F.

10. NO TE LLEVE A VOS, PERO ME LLEVE DOS

Informante: Lisandro Estrada
Lugar de la investigación: Palín, Escuintla.
Fecha de la investigación: 10 de agosto de 1978.
Código: Fonograma 798. Cassette 177. Lado 1.
Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

11. EL DIABLO Y LA VIUDA

Informante: Cesáreo Díaz García.
Lugar de la investigación: Santiago Chimaltenango, Huehuetenango.
Fecha de la investigación: 30 de enero de 1978.
Recolector: Anantonia Reyes Prado.
Código: Fonograma 699. Cassette 156. Lado 1.
Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

12. LA ESPOSA DEL DIABLO

Lugar de la investigación: Finca Valparaíso, La Democracia, Huehuetenango.
Fecha de la investigación: Jueves 12 de julio de 1979.
Código: Fonograma 1068. Cassette 230. Lados 1 y 2.
Transcripción: Claudia Dary F.

13. EL AHIJADO DEL DIABLO

Lugar de la investigación: Aldea La Palma, Río Hondo, Zacapa.
Fecha de la investigación: 15 de noviembre de 1977.
Código: Fonograma 474. Cassette 117. Lado 1.
Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

14. LOS CHIQUIRINES

Lugar de la investigación: Estanzuela, Zacapa.
Fecha de la investigación: 18 de noviembre de 1977.
Código: Fonograma 515. Cassette 126. Lados 1 y 2.
Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

5. LA PRUEBA QUE HIZO EL DIABLO CON LA PEREZA

Lugar de la investigación: Aldea Agua Salóbrega, Sanarate, El Progreso.
Fecha de la investigación: 6 de enero de 1978.
Código: Fonograma 423. Cassette N. 105. Lado 1.
Transcripción: Vilma Fialko C.

6. LA SEÑORA INTERESADA

Lugar de la investigación: Aldea Agua Salóbrega, Sanarate, El Progreso.
Fecha de la investigación: 6 de enero de 1978.
Código: Fonograma 422. Cassette 105. Lado 1.
Transcripción: Vilma Fialko C.

7. LA SUEGRA QUE METIO EN UN TECOMATE AL YERNO

Lugar de la investigación: Ciudad de Escuintla.
Fecha de la investigación: 19 de marzo de 1977
Recolector: Celso A. Lara F.
Código: Fonograma 649. Cassette 144. Lados 1 y 2
Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

8. PACTO CON EL DIABLO

Lugar de la investigación: El Manzanal, San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso.
Fecha de la investigación: 21 de noviembre de 1977.
Código: Fonograma 530. Cassette 130. Lado 1.
Transcripción: Anantonia Reyes Prado.

9. EL DIABLO EN UNA BOTELLA

Informante: Gregorio Herrera Estrada

Fecha de investigación: 23 de enero de 1977.
Código: Fonograma 162. Cassette 54. Lado 1.
Transcripción: Paulina Marambio.

15. JUAN CENIZA

Lugar de la investigación: Aldea Agua Salóbrega, departamento de El Progreso.

Fecha de la investigación: Abril de 1977.

Código: Fonograma 386. Cassette 93. Lado 2.

Transcripción: Vilma Fialko.

16. PACTO CON EL DIABLO

Informante: Baldomero Orellana Archila.

Lugar de la investigación: Aldea Santa Rita, municipio de Guastoya, El Progreso.

Fecha de la investigación: 15 de julio de 1977.

Código: Fonograma 352. Cassette 85. Lado 2.

Transcripción: Vilma Fialko.

17. SARGENTO MIGUEL

Informante: Antonia vda. de Minera.

Lugar de la investigación: La Candelaria.

Fecha de la investigación: 26 de noviembre de 1976.

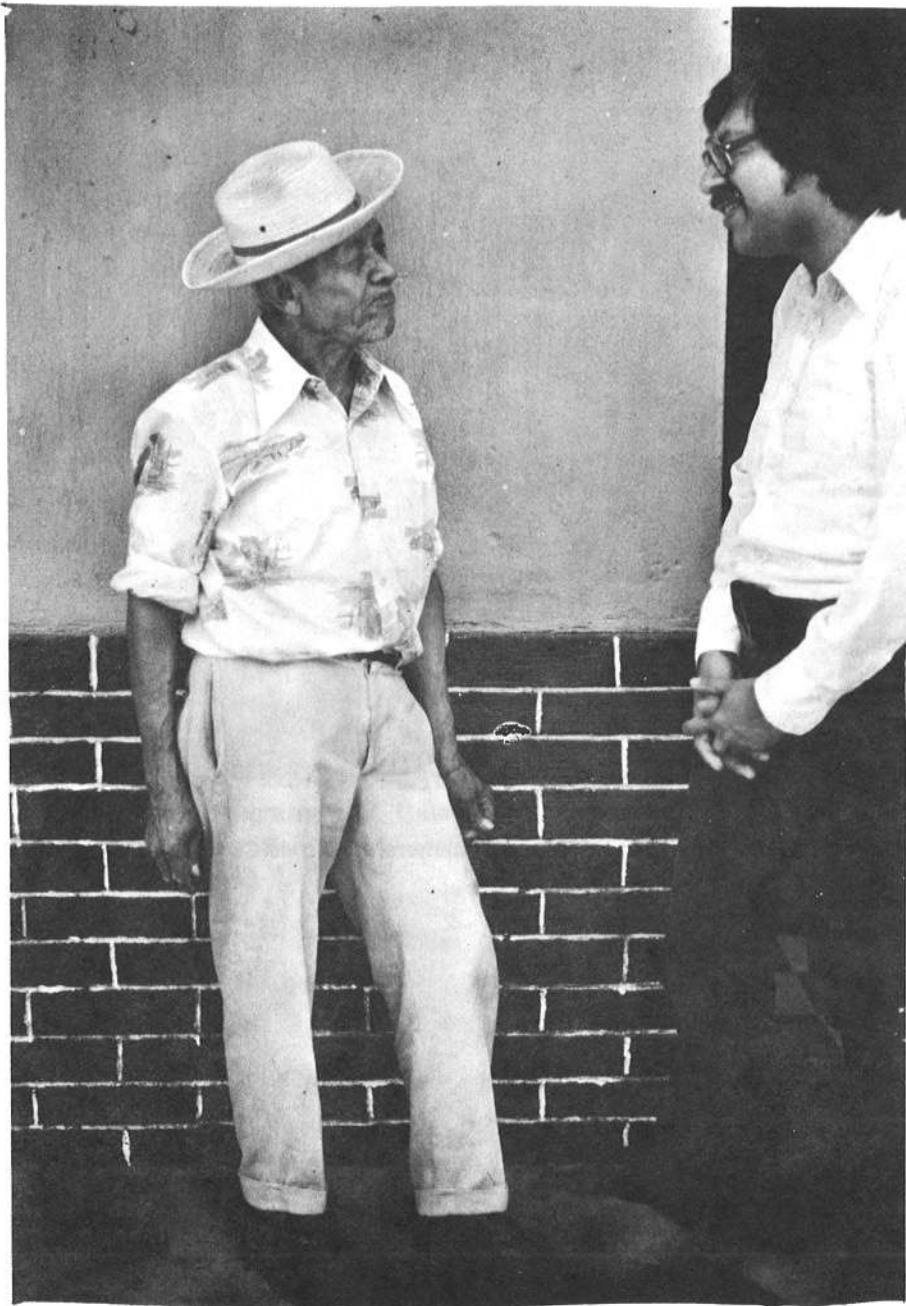
Recolectora: Anantonia Reyes Prado.

Código: Fonograma 137. Cassette 49. Lados 1 y 2.

Transcriptora: Paulina Marambio.



Antonia Vda. de Minera. Extraordinaria cuentera. Barrio de Candelaria, ciudad de Guatemala.



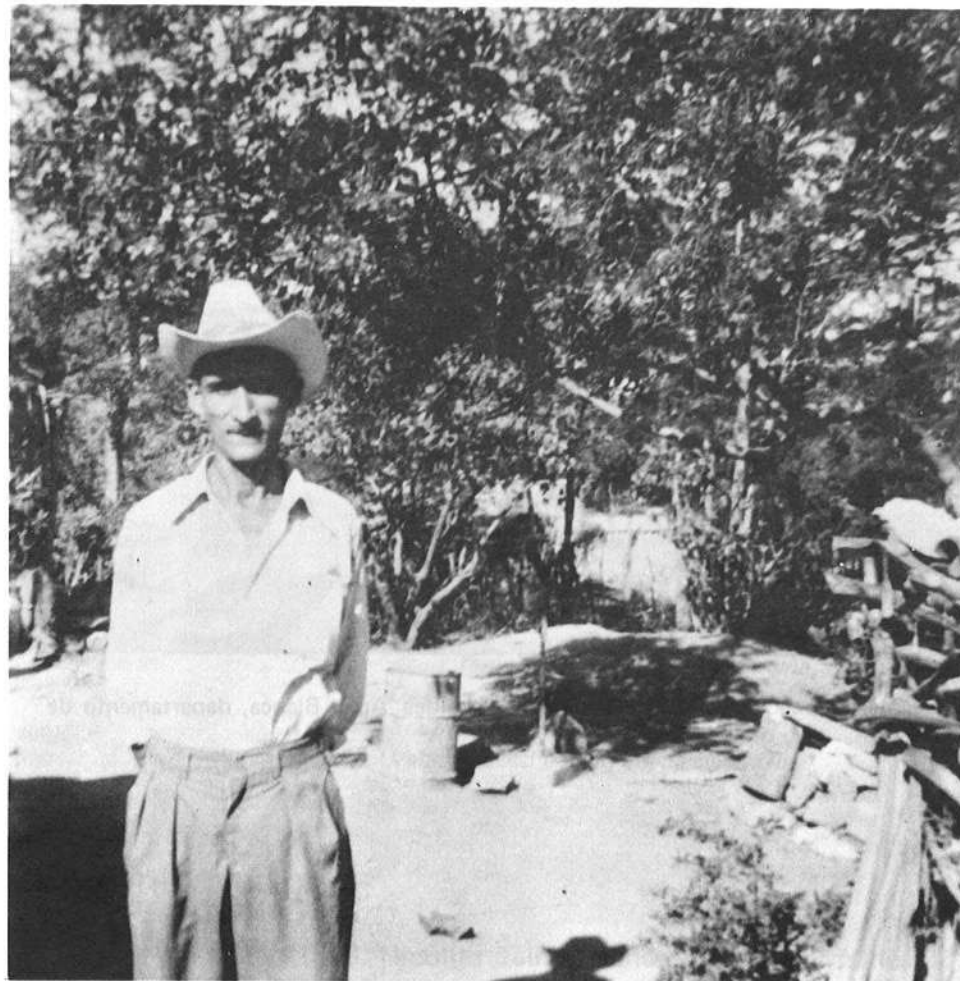
Antonio Ramírez (Don Chío o don Conejo), cuentero de Escuintla, conversa con el autor en el barrio de San Pedro, ciudad de Escuintla.



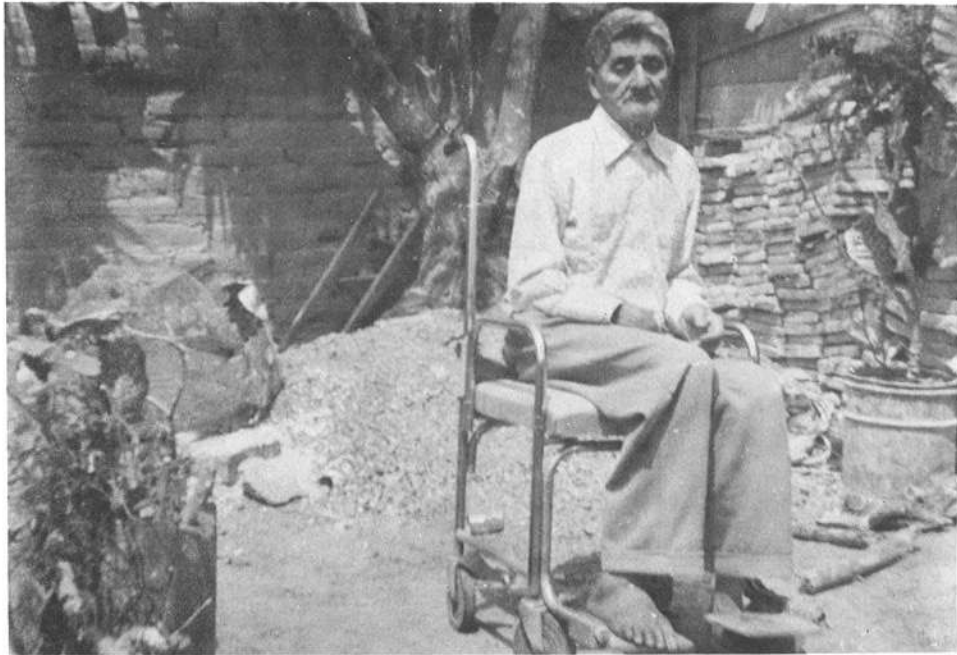
José Antonio Valenzuela. Narrador de cuentos de la ciudad de Huehuetenango, departamento de Huehuetenango.



Carlos Sosa Navas del municipio de Estanzuela, Zacapa. Narra cuentos y leyendas de la región.



Baldomero Orellana Archila. Narrador de cuentos en la aldea Santa Rita, departamento de El Progreso.



Cuentero Gregorio Herrera Estrada, de la aldea Agua Blanca, departamento de Jalapa.